

AÑO 4 / N°10 / DICIEMBRE 2015
diálogos



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

Publicaciones
Pastoral UC

EX CORDE ECCLESIAE
**TENSIONES ACTUALES
DE NUESTRA MISIÓN**

ENTREVISTA A PATRICIO BERNEDO
Y NATALIA VALDÉS

NEWMAN A LA UNIVERSIDAD
SU VIGENCIA EN EL SIGLO XXI
Paula Jullian

DESAFÍOS PARA UNA VEJEZ
CON DIGNIDAD
*Basado en la investigación de
Teresa Matus y Fabiola Cortez-Monroy*

JUSTICIA Y CARIDAD COMO
PRINCIPIOS PARA LA SOCIEDAD
Olof Page



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

AÑO 4 / Nº10 / DICIEMBRE 2015

diálogos

Director

JOSÉ LUIS ROMERO

Editora

MARÍA IGNACIA ALVARADO

Comité Editorial

P. CRISTIÁN RONCAGLIOLO

ANDRÉS COVARRUBIAS

ARTURO YRARRÁZAVAL

CATALINA BALMACEDA

CÉCILIA BRALIC

CRISTIÁN OPAZO

DUVAN HENAO

EUGENIO BOBENRIETH

LAURA LUNA

LUIS FELIPE ALLENDE

MARCOS SINGER

PAULINA HUMERES

P. RODRIGO POLANCO

RODRIGO TAPIA

SAIDE CORTÉS

SERGIO MATURANA

VALERIO FUENZALIDA

Directora Creativa

MARÍA SOLEDAD HOLA

Diseño

CLAUDIA BRENNING

Colaboradores

VERÓNICA GUARDA

MACARENA ROJAS

MAGALY ARENAS

EDUARDO BARRERA

ALONSO LIZAMA

CÉSAR CORTÉS

ALEX MORENO

MANUELA QUIJADA

RAFAEL ZANETTA

Impresión

FYRMA GRÁFICA

DIÁLOGOS es una publicación cuatrimestral. Las opiniones vertidas en los artículos no representan forzosamente el pensamiento de la Pontificia Universidad Católica de Chile o de la revista *Diálogos* y son responsabilidad exclusiva de su autor. | ISSN 0719-1235 | © Pontificia Universidad Católica de Chile, 2015 | Se autoriza la reproducción de artículos y crónicas de esta revista, siempre que se cite la fuente.



SI QUIERES APORTAR CONTENIDOS para futuros números de esta revista o tienes algún comentario, escríbenos a dialogos@uc.cl Revisa los números anteriores en pastoral.uc.cl/dialogos

María Inés Montt ▶

"Naturaleza de trascendencia" / 2015
Acuarela sobre papel / 27 x 21 cm

NATURALEZA DE TRASCENDENCIA

Esta obra busca reflexionar en torno al Sagrado Corazón. Tomé el corazón como punto de partida, entendiéndolo desde su función de órgano fundamental, y sin el cual no podríamos vivir. Concibiendo el Sagrado corazón como el amor de Jesús hacia nosotros (e implícitamente como la acción del Espíritu Santo y de la gracia), quise representar de manera visual esta expansión y pulsión que crece y forma parte, a través del agua, de cada parte del papel, impregnándose en él. Su avance es suave y constante.

El pigmento rojo es el principal articulador de sentido y que nos refiere a la sangre como elemento vital, vibrante, parte fundamental de nuestro cuerpo. Formalmente, situé el punto de mayor concentración cromática en el cruce entre un trazo vertical y otro horizontal, para incorporar la cruz, como pilar y centro.



POR_ María Inés Montt | mimontt@uc.cl


Pastoral UC

EDITORIAL

POR_ José Luis Romero, director | jlromero@uc.cl

HEMOS TENIDO
QUE ENFRENTAR
TENSIONES QUE HAN
REQUERIDO RELEVAR
ESTOS PRINCIPIOS
RECTORES Y DESTACAR
EL APORTE QUE
SIGNIFICA TENER UN
PROYECTO EDUCATIVO
CON UNA CLARA
MISIÓN, QUE LEJOS DE
DEBILITAR EL SISTEMA
LO FORTALECE,
PUES ASEGURA
UN PLURALISMO
NECESARIO PARA DAR
A CADA PERSONA
LA POSIBILIDAD DE
ESCOGER LO QUE MÁS
LE HAGA SENTIDO.

Durante este año los miembros de las distintas unidades académicas de la UC han sido invitados a reflexionar y dialogar sobre cómo cada disciplina aborda los desafíos planteados en la Constitución Apostólica *Ex Corde Ecclesiae*, documento escrito por San Juan Pablo II en 1990 acerca de la identidad y misión de las universidades católicas. El texto es una interpelación a recordar el origen de la institución universitaria como un “centro incomparable de creatividad y de irradiación del saber para el bien de la humanidad” (ECE n.1) y una llamada específica a los centros de inspiración católica para aportar a este bien desde su propia identidad, en que se mira la realidad con la profundidad y amplitud que da la fe, y que entrega sentido a las búsquedas de su quehacer y de la vida del hombre en general.

Esta visión representa una presencia cristiana en el mundo de la cultura, en la que el valor y dignidad de la vida, la libertad académica, las implicancias éticas de los distintos proyectos y el diálogo con la Teología son exigencias clave que distinguen la búsqueda desinteresada de la verdad de una propuesta de inspiración católica. Estas exigencias no dejan indiferente al medio en el que estamos insertos, tanto a un nivel académico como social. Hemos tenido que enfrentar tensiones que han requerido relevar estos principios rectores y destacar el aporte que significa tener un proyecto educativo con una clara misión, que lejos de debilitar el sistema lo fortalece, pues asegura un pluralismo necesario para dar a cada persona la posibilidad de escoger lo que más le haga sentido.

La Reforma Educacional ha sido una de estas tensiones y es uno de los temas que reúne en el diálogo de nuestro Cara a Cara al decano de la Facultad de Historia, Geografía y Ciencia Política, Patricio Bernedo, y a la Consejera Superior 2015, Natalia

Valdés, donde analizan algunos desafíos que enfrenta la UC en una sociedad crecientemente secularizada, pero que, por sobre todo, exige de nosotros una coherencia en el actuar.

De la mano de estos desafíos, también se nos insta a una particular preocupación por las personas en contextos más desfavorecidos y es ahí donde el trabajo de investigación realizado por la Directora de Trabajo Social de la Universidad de Chile y ex profesora UC, Teresa Matus, y la profesora de la Facultad de Ciencias Sociales UC, Fabiola Cortez-Monroy, sobre la situación de desprotección de los adultos mayores en Chile, toma valor y se sienta como un referente para los aportes que nuestra Universidad puede hacer al respecto: observar, analizar y hacer propuestas que busquen el bien común. Así, tanto esta como otras secciones de la presente edición abordan las tareas actuales que nuestra universidad puede asumir desde sus distintas áreas, considerando además el nuevo mensaje de cuidado de la casa común expresado en *Laudato si'* por el papa Francisco.

En último término, quisiera animar a los miembros de nuestra comunidad académica a vivir muy especialmente el Año Jubilar de la Misericordia recientemente inaugurado e invitarles a poner en práctica las obras de misericordia corporales y espirituales a las que nos llama el Evangelio. Propongo que en nuestro quehacer diario nos preguntemos, por ejemplo, quién es el hambriento y el sediento hoy, cómo acogemos a los extranjeros y cuidamos a los enfermos, quiénes están privados de una verdadera libertad y cómo damos consejo y corrección a quienes acuden a nosotros.

AÑO 4 / N°10 / DICIEMBRE 2015

diálogos



CENTRO DE INNOVACIÓN UC ANACLETO ANGELINI

Un enorme cubo de hormigón está hoy enclavado y forma parte del acceso al Campus San Joaquín. Ya sea ingresando peatonalmente, cruzando velozmente por Vicuña Mackenna o aproximándonos en el Metro, esta imponente estructura se incorpora a nuestra imagen y memoria como un nuevo ícono de nuestro principal campus estudiantil.

Pero junto con ser un ícono formal, claramente reconocible y por lo mismo recordable, este edificio encierra puertas adentro una espacialidad y vida muy particular, que dice relación con su “alma”: la innovación. Cruzando sus umbrales, nos sorprende un gran atrio interior, de diez pisos de altura, que en contraste con la rugosidad pétreo del exterior (hormigón), presenta la calidez y color de las maderas nativas (roble). Metafóricamente podríamos decir que es como un “gran zapallo”, con su resistente piel exterior de color gris y la fragante blandura de un anaranjado interior.

El vacío del atrio es complementado por grandes calados hacia el exterior, que iluminan y conectan los espacios de trabajo con el entorno mayor. Estos recortes en el sólido volumen de la hueca calabaza, dan acceso y configuran los que tal vez sean los principales espacios colectivos del edificio: sus terrazas. Estas cavidades, con sus distintas alturas y proporciones, abiertas hacia distintas orientaciones, vinculan el espacio geográfico del valle, los edificios vecinos y su paisaje urbano, con la informal ocupación de sus habitantes.

Y digo que en estas terrazas hay algo de lo principal y principesco que tiene que ver con el alma de la innovación, ya que esta mucha veces proviene del cruce fortuito de capacidades y talentos que usualmente no se encontrarían, y estos calados y terrazas geográficas generan tales tipos de espacios, adecuados e inspiradores para que durante las horas libres de la jornada, todos quienes habitamos el edificio podamos encontrarnos.

POR_ Juan José Ugarte, profesor de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos UC y Director del Centro UC de Innovación en Madera | jugarte@uc.cl

CONTENIDOS

EDITORIAL

01. EL APORTE DE UN PROYECTO EDUCATIVO CON UNA CLARA MISIÓN

José Luis Romero

OPINIÓN

04. APORTAR A LA JUSTICIA Y A LA LEGISLACIÓN

Marisol Peña

Es un desafío para la Universidad Católica, tanto en la formación como en el servicio a la sociedad, promover un sistema legislativo que busque el bien común.

05. FE EN EL ARTE

Jaime Donoso

El quehacer del Arte en la UC puede contribuir con mayor ímpetu a la reflexión y creación de manifestaciones artísticas de la fe, para la fe y dignas de la fe.

REPORTAJE CENTRAL

06. DESAFÍOS PARA UNA VEJEZ CON DIGNIDAD

Basado en la investigación de Teresa Matus y Fabiola Cortez-Monroy

Pobreza, enfermedad y exclusión son algunas de las dificultades que afectan a la mayoría de los adultos mayores en Chile. Es una exigencia de la misericordia aportar al desarrollo de políticas públicas que mejoren las condiciones de aquellos que recorren las últimas etapas de la vida.

MAESTRO DE MAESTROS

12. EL SERVICIO A TRAVÉS DEL TESTIMONIO

Haddy Bello

Sobre Agustina Serrano.

MIRADA EXTERIOR

13. ¿BAJA USTED EN LA PRÓXIMA?

P. Fernando Valdivieso

CARA A CARA

14. EX CORDE ECCLESIAE. TENSIONES ACTUALES DE NUESTRA MISIÓN

Entrevista a Patricio Bernedo y Natalia Valdés

El decano de la Facultad de Historia, Geografía y Ciencia Política y la Consejera Superior 2015 dialogan en torno al aporte público y los desafíos que se presentan para nuestra universidad hoy.



06



34



14

PREGUNTAS ENTRE ACADÉMICOS

20. **SER PERSONA Y EL SENTIDO DE LA VIDA**

Claudia Leal y Hermana Anneliese Meis

Dos académicos de la UC reflexionan desde la perspectiva de la Teología y el Arte distintas cuestiones que definen la existencia en un sentido radical y profundo.

INVESTIGACIONES ACADÉMICAS

22. **NEWMAN A LA UNIVERSIDAD. LA VIGENCIA EN EL SIGLO XXI**

Paula Jullian

Idea of a University, obra sobre el sentido, naturaleza y misión de una universidad católica, continúa vigente en el siglo XXI y una nueva traducción quiere contribuir al diálogo universitario.

28. **JUSTICIA Y CARIDAD COMO PRINCIPIOS PARA LA SOCIEDAD**

Olof Page

A partir de la encíclica *Caritas in Veritate* se puede aclarar la relación entre la justicia y la caridad como principios que guían la vida en sociedad.

EN LA ARAUCANÍA

32. **UNIVERSIDAD E INTERCULTURALIDAD: CONTRIBUYENDO A LA REGIÓN Y AL PAÍS**

Antonio Hargreaves y Francisca de la Maza

INVESTIGACIONES ACADÉMICAS

34. **¿ES LA FE IRRACIONAL?**

José Tomás Alvarado

La fe sobrenatural no es un sentimiento de carácter subjetivo: la fe es una forma de conocimiento fundado en el testimonio.

SABER VER

38. **UN GRAN DINOSAURIO**

Fernando Acuña

39. **LEVIATÁN**

Román Domínguez

OPINIÓN

40. **LOS DESAFÍOS QUE NOS PLANTEA EL DESARROLLO ECONÓMICO**

Rodrigo Cerda

En su camino de desarrollo económico Chile necesita políticas públicas que surjan del estudio y la discusión académica.

41. **TODO ESTÁ CONECTADO**

P. Andrés Ferrada

El cuidado de la casa común requiere de una comprensión integral de la realidad que considere a la persona, la familia, la sociedad y el medio ambiente.

LETRA VIVA

42. **MANTENERNOS FIELES A LAS ENSEÑANZAS DEL SEÑOR**

S.E.R. Cardenal Ricardo Ezzati

Palabras con motivo de la Inauguración del Año Académico 2015.

EL PESO DE LA PALABRA

44. **CARTA ENCÍCLICA EVANGELIUM VITAE**

P. Cristián Borgoño

Comentario del documento pastoral escrito por el papa Juan Pablo II sobre el valor y el carácter inviolable de la vida humana.

26. **NOTICIAS PASTORALES**

27. **FONDOS CONCURSABLES**

Fondos de la Vicerrectoría de Investigación UC accesibles para los profesores hasta enero 2016.



APORTAR A LA JUSTICIA Y A LA LEGISLACIÓN

MARISOL PEÑA

mpeñat@uc.cl

Abogado por la Pontificia Universidad Católica de Chile, Magíster en Estudios Internacionales por la Universidad de Chile. Profesora de la Facultad de Derecho UC.



«LA FORMACIÓN DE LOS FUTUROS ABOGADOS APARECE PRESIDIDA POR LA IDEA DE QUE LA LEY TIENE UN OBJETIVO INDISCUTIBLE: PROMOVER EL BIEN COMÚN. SI ESTE OBJETIVO PARECE ESTARSE DIFUMINANDO EXISTE UN DESAFÍO PARA NUESTRA UNIVERSIDAD».

La Encíclica *Laudato si'* nos invita a reflexionar a partir de un diagnóstico que no es auspicioso: “el crecimiento de los últimos dos siglos no ha significado en todos sus aspectos un verdadero progreso integral y una mejora de la calidad de vida”.¹

El bien común entendido como el conjunto de “condiciones sociales que permitan a todos y cada uno de los integrantes de la comunidad nacional alcanzar su mayor realización espiritual y material posible”² parece muy lejano. En palabras del Papa: “los objetivos de ese cambio veloz y constante no necesariamente se orientan al bien común y a un desarrollo humano, sostenible e integral”.³

San Juan Pablo II señala en la Constitución Apostólica *Ex Corde Ecclesiae* que una Universidad Católica se caracteriza por una reflexión continua a la luz de la fe sobre el saber, al que trata de ofrecer una contribución con las propias investigaciones al servicio del pueblo de Dios y de la familia humana en su itinerario hacia el objetivo trascendente que da sentido a la vida. Y todo lo anterior lo realiza a partir de la consideración de la dignidad propia de cada persona.⁴

El diseño y permanente ajuste del sistema normativo a las necesidades humanas es parte del saber que inculca nuestra Universidad a partir de estas orientaciones. La formación de los futuros abogados aparece presidida por la idea de que la ley tiene un objetivo indiscutible: promover el bien común. Si este objetivo parece estarse difuminando existe un desafío para nuestra Universidad, tanto en su dimensión formativa como en su misión de servicio a la sociedad.

Es necesario acoger el llamado del Papa a superar la “globalización de la indiferencia” en la que vivimos: la misión de servicio de la Universidad debe proyectarse hoy a la creación de una cultura de la responsabilidad por nuestro prójimo, en especial con aquellos que son más vulnerables. En el ámbito jurídico parece urgente impulsar —desde la Universidad— un sistema normativo orientado al bien común, donde la promoción de ciertos derechos o intereses no descuide su impacto en personas y grupos más desprotegidos. Ello es particularmente aplicable en el caso de legislaciones referidas a la explotación de recursos naturales que impactan las formas de vida de comunidades ancestrales o el medio ambiente aledaño. Esta consideración llevará a impulsar medidas de mitigación y reconversión de la mano de obra productiva y de fomento al repoblamiento de especies nativas, para contribuir al cuidado de la “casa común”.

Se trata de una valorización que debe preceder a la vigencia de las normas respectivas. Cuando no se procede de esta forma se incrementa la judicialización de los conflictos y se traslada a los tribunales de justicia la introducción de equilibrios que debió prever de antemano el propio legislador.

Recordemos que no puede confiarse en que este necesario equilibrio se logrará apelando a un mercado “divinizado”, convertido en regla absoluta.⁵ De cara a esta nueva encíclica de Francisco, proponemos una mirada de responsabilidad social desde nuestra Universidad hacia la sociedad y que llegue a traducirse en normativas que respondan mejor a los criterios de justicia retributiva y de bien común.

1. Carta Encíclica “*Laudato Si'*”, del Santo Padre Francisco sobre el cuidado de la casa común, 24 de mayo de 2015, N° 46.

2. Artículo 1°, inciso cuarto, *Constitución Política de la República de Chile*.

3. Carta Encíclica “*Laudato Si'*”, del Santo Padre Francisco sobre el cuidado de la casa común, 24 de mayo de 2015, N° 18.

4. Constitución Apostólica *Ex Corde Ecclesiae*, sobre las Universidades Católicas, de San Juan Pablo II, 15 de agosto de 1990, N°s 12 y 13.

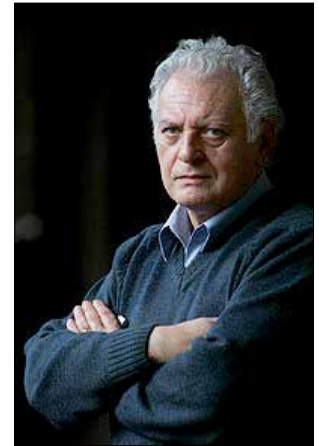
5. Carta Encíclica “*Laudato Si'*”, del Santo Padre Francisco sobre el cuidado de la casa común, 24 de mayo de 2015, N° 56.

FE EN EL ARTE

JAIME DONOSO

jdonoso@uc.cl

Abogado por la Universidad de Chile.
Decano Emérito de la Facultad de Artes de
la Pontificia Universidad Católica de Chile,
profesor del Instituto de Música UC.



«SE HA DICHO QUE LA MÚSICA SACRA DEBE SER DE LA FE, PARA LA FE Y DIGNA DE LA FE... ¿DE CUÁL FE? ¿PODEMOS OLVIDAR QUE LA PROPUESTA ARTÍSTICA, COMO CONDICIÓN PRIMARIA, DEBE SER FIEL A SÍ MISMA? ¿CUÁNDO ES NOBLE UNA OBRA DE ARTE RELIGIOSO?».

Toda forma auténtica de arte, “en cuanto búsqueda de la belleza, fruto de una imaginación que va más allá de lo cotidiano, es por su naturaleza una especie de llamada al Misterio. Incluso cuando escudriña las profundidades más oscuras del alma o los aspectos más desconcertantes del mal, el artista se hace de algún modo voz de la expectativa universal de redención” (Carta de Juan Pablo II a los artistas).

El nacimiento de la Facultad de Artes UC en 1999 ha consolidado académicamente a las artes escénicas, musicales y visuales, cuya presencia tenía más de 50 años en esta institución. Por ello, existe un gran aporte que la universidad puede irradiar hacia el interior de la comunidad y proyectar hacia afuera. Específicamente, entre otros deberes, podría contribuir al arte religioso, tema nada de sencillo.

Se ha dicho que la música sacra debe ser de la fe, para la fe y digna de la fe, es decir, de dónde emerge, cuál es su propósito y qué condiciones debe cumplir en cuanto a la calidad intrínseca de la obra. Esto se puede extender a cualquier manifestación artística que pretenda vincularse a lo religioso. Cada uno de estos requerimientos da origen a complejas interrogantes.

De la fe. ¿De cuál fe? ¿De la Idea entendida como creencia compartida por los fieles o de la fe personal del artista? ¿Puede un artista no creyente crear arte religioso?

Para la fe. Si hay una funcionalidad del arte religioso, ¿podemos olvidar que la propuesta artística, como condición primaria, debe ser fiel a sí misma? En el caso

de un pintor, ¿puede prescindir del hecho de que en el origen, más allá de un contenido “narrativo”, su desafío primero es recubrir una tela en blanco con formas y colores? **Digna de la fe.** ¿Cuándo es noble una obra de arte religioso? ¿Cuándo sirve a la liturgia, cuando se enmarca en ciertos cánones aceptados de belleza o cuando es de tal calidad artística que incita a la elevación espiritual aunque no se lo haya propuesto?

Las preguntas anteriores no pueden ser respondidas aquí. Todas incitan a un amplio debate, han sido planteadas, explícita o implícitamente, a lo largo de la historia y muchas veces han evidenciado una confrontación de posiciones entre la Iglesia y el Arte, particularmente en relación al arte moderno y contemporáneo. Como se ha dicho, el tema se agudiza cuando se ha producido un divorcio entre la fe y las fuerzas de la imaginación y la sensibilidad.

Tal vez no se puede reprochar a la Iglesia el haber adoptado posturas conservadoras en estos temas. En la evolución de los procedimientos y estilos, el alejamiento de la tonalidad en la música o de la figuratividad en la pintura o del “feísmo” y la decadencia aceptados como criterios estéticos, provocaron un comprensible rechazo. Pero este conservadurismo muchas veces ha perdido legitimidad al dejarse invadir por criterios muy reprochables como es la iconografía *kitsch*, edulcorada y de falso dramatismo.

La universidad tiene un rico acervo de artistas que pueden crear, re-crear y reflexionar sobre estos temas. Solo habría que convocarlos y esperar su aporte.



DESAFÍOS PARA UNA VEJEZ CON DIGNIDAD

*BASADO EN LA INVESTIGACIÓN DE_ Teresa Matus, Directora de Trabajo Social de la Universidad de Chile | teresamatus@u.uchile.cl
Fabiola Cortez-Monroy, profesora de la Escuela de Trabajo Social UC | fcortezm@uc.cl*

Pocos problemas pueden reclamar más urgencia que la falta de protección en que se encuentran actualmente gran parte de los adultos mayores en Chile. Pobreza, enfermedad y exclusión son algunas de las dificultades que afectan a este grupo de la población. Estas realidades transforman en una exigencia de la misericordia el desarrollo de políticas públicas orientadas a otorgar una mejora sustancial de las condiciones de aquellos que recorren las últimas etapas de la vida.



En Chile existen 550.000 adultos mayores en el 20% más pobre de la población¹, de los cuales 66.000 presentan alguna situación de dependencia severa. Sin embargo, la oferta residencial para ellos, en establecimientos de larga estadía del adulto mayor (ELEAM), es solo de 22.000 cupos y de estos más de la mitad son entregados no por el estado, sino por diversas ONG. Aunque desde 2011 a 2015 se han aumentado las plazas y avanzado en mecanismos de oferta, la enorme brecha continúa existiendo y muchos se encuentran en una situación grave de (des)protección social.

Es una realidad que la población chilena está envejeciendo. Se estima que para el año 2025 en Chile habrá 103 adultos mayores por cada 100 menores de 15 años, y que mientras hoy hay cinco personas económicamente activas por cada persona mayor, en ese entonces habrá solo tres.

Los adultos mayores no solo contarán con menos personas que puedan apoyarlos económicamente, sino que estas además tendrán que financiar periodos de jubilación cada vez más largos producto del aumento de la esperanza de vida. Los chilenos que en este momento tienen 60 años esperan vivir 23 años más, esto significa que las personas en edad de jubilarse hoy esperan vivir aproximadamente 6 años más que los que tenían su misma edad en 1970, tendencia que seguirá en aumento.

Frente a este escenario, abrir oportunidades de participación y seguridad económica para las personas mayores es un reto sustancial para las políticas de envejecimiento que a pesar de sus avances y esfuerzos se han vuelto insuficientes. Pero es también una oportunidad para que la sociedad reconozca en su sentido más hondo la forma en que trata a quienes están en la culminación de la

vida. Surge así un desafío para aquel que quiere ayudar a otros: intentar comprender la complejidad de un fenómeno extremo como la vejez en situación de pobreza para colaborar en la elaboración de políticas públicas que procuren que los adultos mayores cuenten con una atención digna.

Este fue el tema de la investigación “Desafíos modernos del buen samaritano” llevada a cabo por las profesoras Teresa Matus y Fabiola Cortez-Monroy. Se propuso elaborar un mapa de evidencias sobre la situación actual de los ancianos en Chile, quienes son denominados “usuarios de alto costo”, para configurar una oferta acorde a su necesidad, puesto que contar con un diagnóstico de la complejidad médica y social, así como de las condiciones de la oferta de establecimientos de larga estadía, hace posible establecer propuestas de trabajo y

sus aplicaciones al campo de las políticas y programas para personas mayores. El objetivo de este análisis fue aportar a la generación de incentivos y apoyos, en los que no solo se gaste más sino que se gaste bien.

Algunas cifras: necesidad de la población y servicios existentes

Distintos factores hacen que la vejez sea heterogénea y segmentada: entre otras variables, hay que considerar el género, la zona geográfica, el tiempo y el espacio, nivel educacional y salud. La diversidad de condiciones exige una correlativa atención de los servicios sociales y por ello la situación actual requiere observar las características de la oferta pública y privada existente.

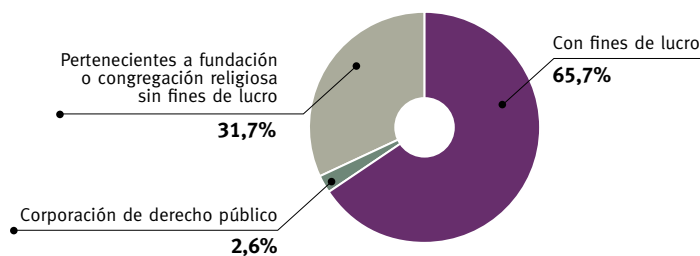
La distribución de adultos mayores no es homogénea en el país. La mayor cantidad de adultos mayores (74,62%) se registra en las regiones de Valparaíso y Metropolitana según el Censo 2002, y junto con ello se concentra el 86,36% del total de 726 ELEM del país². Por otro lado, son las regiones extremas las que cuentan con menor presencia de estos establecimientos: Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta y Atacama poseen solo un 2,61% y Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo y Magallanes y Antártica Chilena un 2,08% de ELEM, a pesar de que en ellas habita el 7,78% de la población nacional de adultos mayores.

TABLA 1
COSTO MENSUAL EN ESTABLECIMIENTOS DE LARGA ESTADÍA DEL ADULTO MAYOR

RANGOS DE MONTOS DE PAGO	CANTIDAD	PORCENTAJE
0 - \$225.000	189	26%
\$225.000 - \$600.000	366	50,4%
\$600.000 - \$1.000.000	65	9%
\$1.000.000 - \$2.000.000	9	1,2%
N/A	92	12,7%
NS/NR	4	0,6%
Sin Información	1	0,1%
Total	726	100%

Fuente gráfico 1 y tabla 1: Información de Teresa Matus y Fabiola Cortez-Monroy a partir de Abusleme, M., González, F. Massad, C. Quinteros, C. (2014). Catastro de establecimientos de larga estadía para adultos mayores en Chile. Ministerio de Desarrollo Social, Semama.

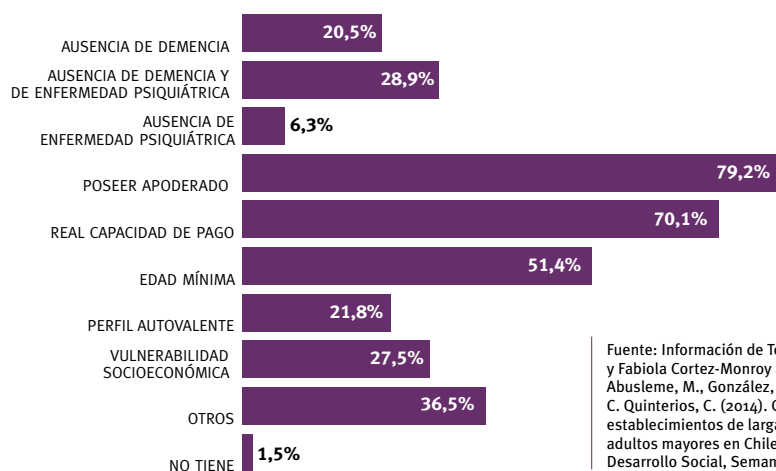
GRÁFICO 1
NATURALEZA DE LOS ELEM
TOTAL DE ESTABLECIMIENTOS: 726



Es una condición mínima de una oferta de calidad, que satisfaga los índices de complejidad médico sociales, que existan centros de atención en una adecuada relación respecto del tamaño de la población que los requiere. Sin embargo, al analizar la distribución de ELEM en el país se constata que no hay un equilibrio entre la oferta y la demanda de estos servicios.

Además de lo anterior, existe un contraste entre regiones “jóvenes” como Antofagasta, con 52 personas mayores de 60 años por cada 100 personas menores de 15 años, y Magallanes que tiene 106 adultos mayores por cada 100 menores de 15 años y Valparaíso 97 mayores por cada 100 menores.³ ¿Tiene una respuesta adecuada cada uno de estos contextos particulares?

GRÁFICO 2:
PORCENTAJE DE ELEM QUE SOLICITAN REQUISITOS
TOTAL DE ESTABLECIMIENTOS: 726



Fuente: Información de Teresa Matus y Fabiola Cortez-Monroy a partir de Abusleme, M., González, F. Massad, C. Quinteros, C. (2014). Catastro de establecimientos de larga estadía para adultos mayores en Chile. Ministerio de Desarrollo Social, Semama.

ABRIR OPORTUNIDADES DE PARTICIPACIÓN Y SEGURIDAD ECONÓMICA PARA LAS PERSONAS MAYORES ES UN RETO SUSTANCIAL PARA LAS POLÍTICAS DE ENVEJECIMIENTO QUE A PESAR DE SUS AVANCES Y ESFUERZOS SE HAN VUELTO INSUFICIENTES.

2. Registrados por el Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA).

3. INE 2007.



A este panorama de diferencias determinadas por territorio se agrega que a medida que aumenta la complejidad de los factores médicos y sociales se hace mayor la brecha de recursos económicos y profesionales y de establecimientos especializados. En primer lugar, el gasto promedio de una residencia —aún sin considerar los gastos derivados de enfermedades crónicas ni distinguir los niveles de autovalencia— es cinco veces el valor de las pensiones básicas solidarias de vejez.⁴

La mayoría de los ELEM, el 65,7%, tiene fines de lucro, mientras que el 31,7% pertenece a fundaciones o congregaciones religiosas sin fines de lucro, y solo el 2,6% son corporaciones de derecho público (ver gráfico 1). Además, se reconoce que del total de estos estable-

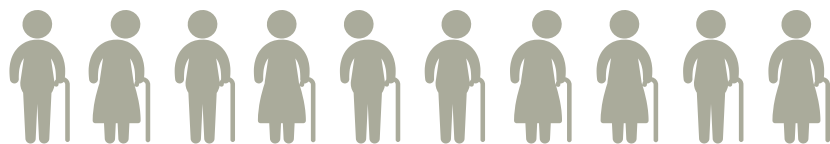
cimientos el 50,41% alberga usuarios que pagan entre \$225.000 y \$600.000 (ver tabla 1), y cabe señalar que el rango de precios no aumenta en relación a la mayor oferta de servicios médicos o sociales, sino al lugar de emplazamiento y la oferta de tipos de habitación⁵. A la luz de estos datos se constata una fuerte exclusión a causa de las características de la oferta.

En segundo lugar, la disparidad se manifiesta en la exclusión por medio de los requisitos para ingresar solicitados a los adultos mayores por los ELEM (ver gráfico 2), pues solo el 1,52% de ellos no establece criterios de selección. En cambio, el 79% exige que la persona posea un apoderado —alguien que actúe como “aval”, que pueda hacerse cargo de un aumento del costo de la estadía por alguna

EL GASTO PROMEDIO DE UNA RESIDENCIA —AÚN SIN CONSIDERAR LOS GASTOS DERIVADOS DE ENFERMEDADES CRÓNICAS NI DISTINGUIR LOS NIVELES DE AUTOVALENCIA— ES CINCO VECES EL VALOR DE LAS PENSIONES BÁSICAS SOLIDARIAS DE VEJEZ.

4. Las pensiones básicas solidarias corresponden a \$89.764 desde el 1 de julio de 2015, según la información publicada en el sitio web del Ministerio del Trabajo y Previsión Social: <http://www.ips.gob.cl/pensiones-y-tramites-96642/121-montos-de-pensiones-minimas-y-basicas-solidarias>.

5. Catastro de Establecimientos de larga estadía para adultos mayores en Chile. Santiago: Ministerio de Desarrollo Social, SENAMA, 2012.



4 de cada **10** personas mayores de 80 años tiene **dificultades para hacer compras o ir al médico sin ayuda o compañía**

3 de cada **10** mayores de 60 años sufre **hipertensión**

1 de cada **10** mayores de 60 años sufre **diabetes**

12,7% de la población mayor tiene **dificultades de habla**

12,4% tiene problemas **psiquiátricos o dificultades mentales**

2,9% tiene **dificultades de audición**

1,5% tiene **problemas de visión**

complicación o que pueda responder si el usuario debe salir del establecimiento por incumplimiento de algún requisito— y el 70% pide que se acredite su capacidad real de pago. Otros requisitos exigidos corresponden al estado de salud, por ejemplo, la ausencia de demencia u otra enfermedad mental indicada en más de la mitad de la oferta, y perfil de autovalencia.⁶ Esto es especialmente preocupante al considerar la realidad respecto de la salud actual de los adultos mayores.

Los problemas de salud exigen respuesta

En Chile de cada diez personas mayores uno sufre diabetes, tres hipertensión arterial y la mayoría son sedentarios.⁷ La combinación de enfermedades crónicas con factores de riesgo traerá en los próximos años un aumento de personas mayores con deterioro de su salud funcional que requerirán ayuda para actividades como caminar, sentarse o meterse a la cama. Actualmente, alrededor del 44% de la población que tiene 80 años o más tiene dificultades para hacer compras o ir al

médico sin ayuda o compañía o para salir solo a la calle y aproximadamente un 8% tiene problemas para moverse dentro de su casa, bañarse, o comer solo.⁸ Además, además en 2002 cerca del 22% de las personas mayores eran funcionalmente dependientes, es decir, que no podían resolver por sí mismos las restricciones que implica la discapacidad física o la interacción con el medioambiente, y se estima que esta cifra podría haber alcanzado ya un 30%.⁹ Un 12,7% de la población mayor a 60 años tiene problemas de mudéz o dificultades de habla, un 8% tiene problemas psiquiátricos, un 4,4% dificultades mentales, el 2,9% presente sordera o dificultades severas de audición y un 1,5% es ciego o posee problemas para ver aun con lentes¹⁰: en todos estos casos se hace indispensable la asistencia.

Si el promedio de gasto en la oferta ya es bajo las necesidades de la demanda, en los casos en que se agudizan los requerimientos médicos o sociales, la oferta en relación a la complejidad es apenas del 25%: se cuenta con 1 y se requiere 4 veces esa cantidad para entregar un servicio de calidad que supere el umbral mínimo

ES UNA REALIDAD QUE LA POBLACIÓN CHILENA ESTÁ ENVEJECIENDO. SE ESTIMA QUE PARA EL AÑO 2025 EN CHILE HABRÁ 103 ADULTOS MAYORES POR CADA 100 MENORES DE 15 AÑOS, Y QUE MIENTRAS HOY HAY CINCO PERSONAS ECONÓMICAMENTE ACTIVAS POR CADA PERSONA MAYOR, EN ESE ENTONCES HABRÁ SOLO TRES.

6. Ibíd.

7. Ibíd.

8. Gobierno de Chile (2011). CASEN 2011. Adulto Mayor. Recuperado de <http://www.senama.cl/filesapp/RESULTADOS%20ADULTO%20MAYOR%20CASEN%202011.pdf>

9. Catastro de Establecimientos de larga estadía para adultos mayores en Chile. Santiago: Ministerio de Desarrollo Social, SENAMA, 2012.

10. CASEN 2011. Gobierno de Chile (2011). CASEN 2011. Adulto Mayor. Recuperado de <http://www.senama.cl/filesapp/RESULTADOS%20ADULTO%20MAYOR%20CASEN%202011.pdf>

funcional. Lo que se observa es una mayor desprotección en situaciones en que la complejidad se hace alta y extrema.

El análisis de este conjunto de factores revela la urgencia con que debe ser tratado el tema de la vejez. La observación de otros aspectos como el perfil de los equipos profesionales que trabajan en los ELEAM también indica una discordancia respecto de la necesidad de sus usuarios. Resulta inminente responder a estos problemas impulsando la categoría de programas prioritarios orientados a la atención de casos de complejidad alta y extrema, que cuenten con un filtro analítico para tomar medidas específicas, ajustar costos, equipos y formas de atención que puedan mejorar la calidad de la oferta de forma dirigida.

La directora del programa del adulto mayor UC, Macarena Rojas, afirma que la atención de la dependencia es un tema que está emergiendo con fuerza y urgencia en nuestro país. “Sin embargo —explica—, es muy necesario, no solo contar con ELEAM, sino con una serie de dispositivos sociales (políticas públicas) que permitan apoyar a las familias y a las propias personas mayores cuando se transita hacia la dependencia. Por ejemplo, con programas de apoyo y cuidados en el domicilio, teleasistencia, centros y hospitales de día, para llegar a una residencia como último recurso”.

En conclusión, no hay que perder de vista que la cuestión no se trata de “usuarios de alto costo”, sino de personas que forman parte de nuestra sociedad y que, fundamentalmente, poseen la misma dignidad humana por la que defendemos la vida en sus primeras etapas. La importancia radical de este asunto no reside en que la población económicamente activa se verá cada vez más afectada por la carga que supone mantener a los jubilados. Por el contrario, aquellos que se encuentran en el estadio final de sus vidas no merecen descuido y olvido, sino un cuidado y protección especial que surjan de la caridad y misericordia que impone su condición al resto de la sociedad. ¿Estamos pasando de largo en el camino frente al que necesita ayuda? **d**

NO SE TRATA DE “USUARIOS DE ALTO COSTO”, SINO DE PERSONAS QUE FORMAN PARTE DE NUESTRA SOCIEDAD Y QUE, FUNDAMENTALMENTE, POSEEN LA MISMA DIGNIDAD HUMANA POR LA QUE DEFENDEMOS LA VIDA EN SUS PRIMERAS ETAPAS.



DE ACUERDO AL SENAMA "es muy importante participar de manera activa para vivir una adultez mayor plena y satisfactoria" a través de la familia, la comunidad y los grupos de interés común.



**«ERA INCANSABLE
Y PERSEVERANTE.
SIEMPRE DISPONIBLE,
CON LA SONRISA A
FLOR DE LABIOS,
SOLIDARIA Y
GENEROSA. NO TENÍA
MIEDO DE COMPARTIR
SU VIDA, SUS COSAS,
SU TIEMPO».**

El servicio a través del testimonio

AGUSTINA SERRANO PÉREZ (1956-2015)
Académica UC

ESTE ES EL AÑO EN EL QUE CELEBRAMOS EL QUINTO CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE SANTA TERESA DE ÁVILA. Es un año de fiesta para la familia teresiana, un año para hacer memoria y para recordar las maravillas del misterio del amor de Dios. Pero también es el año que el Señor ha escogido para llamar a Agustina.

Agustina Serrano fue académica e investigadora de la Facultad de Teología UC desde 1997. Su labor dedicada y paciente se ha destacado particularmente por su extraordinaria calidad humana. Su amor por santa Teresa se ha manifestado de forma sistemática en su producción teológica, que con fuerza y seriedad académica fue capaz de transmitir con una experiencia de fe completa, especialmente en diálogo con la literatura (otra de sus pasiones).

Participó en la fundación de diversas iniciativas pastorales y académicas: el año 1994 comienza la primera comunidad del movimiento Adsis en Santiago; el 2005 formó parte de la creación de Alalite (Asociación latinoamericana de Literatura y Teología); y el 2009 aportó en los trabajos iniciales de lo que ahora es el Centro UC Edith Stein.

Dentro de su trabajo teológico pastoral, destacó igualmente por su dedicación al acompañamiento de jóvenes y matrimonios. Sabía que la familia no sólo es un pilar de la sociedad, sino que además es un don divino, por lo que además de Dios, parte fundamental de Agustina fue siempre su esposo Jesús y sus hijos Amaia y Koldo, a quienes amaba y admiraba profundamente. Esta convicción se hizo visible en toda su actividad académica, sus exposiciones, artículos, su trabajo de tesis doctoral, su libro “Una propuesta de

Antropología teológica en el Castillo interior de Santa Teresa”, y también en sus cursos: “El Amor en el matrimonio”, “El enigma humano a la luz de la fe cristiana”, “Teología Espiritual” y “Teología Práctica”.

Era una mujer llena de proyectos —en eso seguro también intentó imitar a santa Teresa, que vivió una vida sin descanso—, y muchas veces se le veía corriendo entre los pasillos y oficinas de la Facultad, con sus propuestas y solicitudes (investigaciones, congresos, viajes), para presentar, o para que el Decano firmara antes de enviar a Fondecyt, VRI, etc. Era incansable y perseverante. Siempre disponible, con la sonrisa a flor de labios, solidaria y generosa. No tenía miedo de compartir su vida, sus cosas, su tiempo.

Española de nacimiento, pero seguro, chilena de corazón. “Una persona sin pretensiones más allá de lo que era, transparente, no buscaba fama, ni poder, servicial al extremo, alegre, profunda... Buscó siempre ser parte de nuestra vida y de nuestro ser chileno. Su forma de saludarnos, ‘cómo tai’ nos faltará.”, recuerda Rebeca Guzmán, profesora de Teología UC.

El trabajo fiel y constante, la sencillez y amabilidad de Agustina, hicieron de su vida un testimonio del amor de Dios del cual estamos agradecidos; y su muerte, el pasado 29 de junio nos recuerda, en sus propias palabras, que “la muerte es la máxima ganancia, porque la unión tan profunda con el Espíritu del Señor hace experimentar las cotas más altas de humanización que se regalan ya en la encarnación”.¹

Por Haddy Bello,
profesora de la Facultad de Teología UC
hybello@uc.cl

¿BAJA USTED EN LA PRÓXIMA?

P. FERNANDO VALDIVIESO

ffvaldiv@uc.cl

Profesor de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Actualmente se encuentra realizando estudios de Doctorado en Teología Moral en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma.



«EL OTRO, QUIEN SEA, POR EL HECHO DE ESTAR AHÍ ESTÁ EN RELACIÓN CONMIGO. POR ESO EL DIÁLOGO SURGE ESPONTÁNEAMENTE. ESTE ASPECTO DE LA CULTURA ITALIANA ME PARECE UN REFLEJO DE LA ACTITUD DEL MISMO VERBO DIVINO, QUE NACIENDO DE MARÍA SE HACE EMMANUEL: DIOS-CON-NOSOTROS».

Basta subirse por una vez a la micro en Roma para experimentarlo. Aunque sea esa primera vez en que llegas, trasplantado del lejano Chile a la ciudad eterna, con la maleta física y la otra (la espiritual). Basta esa primera vez para escucharlo, dicho sea por una señora de edad o por un joven univesitario, no importa, cualquiera suele decirlo. Así, directamente, formulado como una pregunta: *scende?*

Es obvio que con mis dos maletas auestas no pude entenderlo esa primera vez. Entonces, invariablemente viene la segunda formulación más extensa: *Scusi, lei scende la prossima?* (¿disculpe, baja usted en la próxima?). La persona que habla simplemente quiere bajar en el siguiente paradero y está preguntando a quien le bloquea el paso si él también baja o si puede dejarle acercarse a la puerta.

Se dice entre los extranjeros estudiantes en Roma que esa es la primera palabra italiana que se aprende aquí. Por mi parte, después de casi tres años, todavía me hace reflexionar esta pregunta dicha así tan sencillamente en la micro italiana.

Confieso que al principio alguna vez me molestó: «¿qué le importa a usted si yo bajo o no? ¡Pregunta intrusa! Déjeme usted viajar tranquilo que ya bastante tengo con venir en un autobús lleno (más o menos como los nuestros en Santiago) volviendo de un cansador día de estudio». Luego me he ido habituado al *scende* y ahora lo utilizo también yo, mientras pienso en el valor de ese modo italiano de estar en la gran ciudad: es que basta subirse a su autobús para que

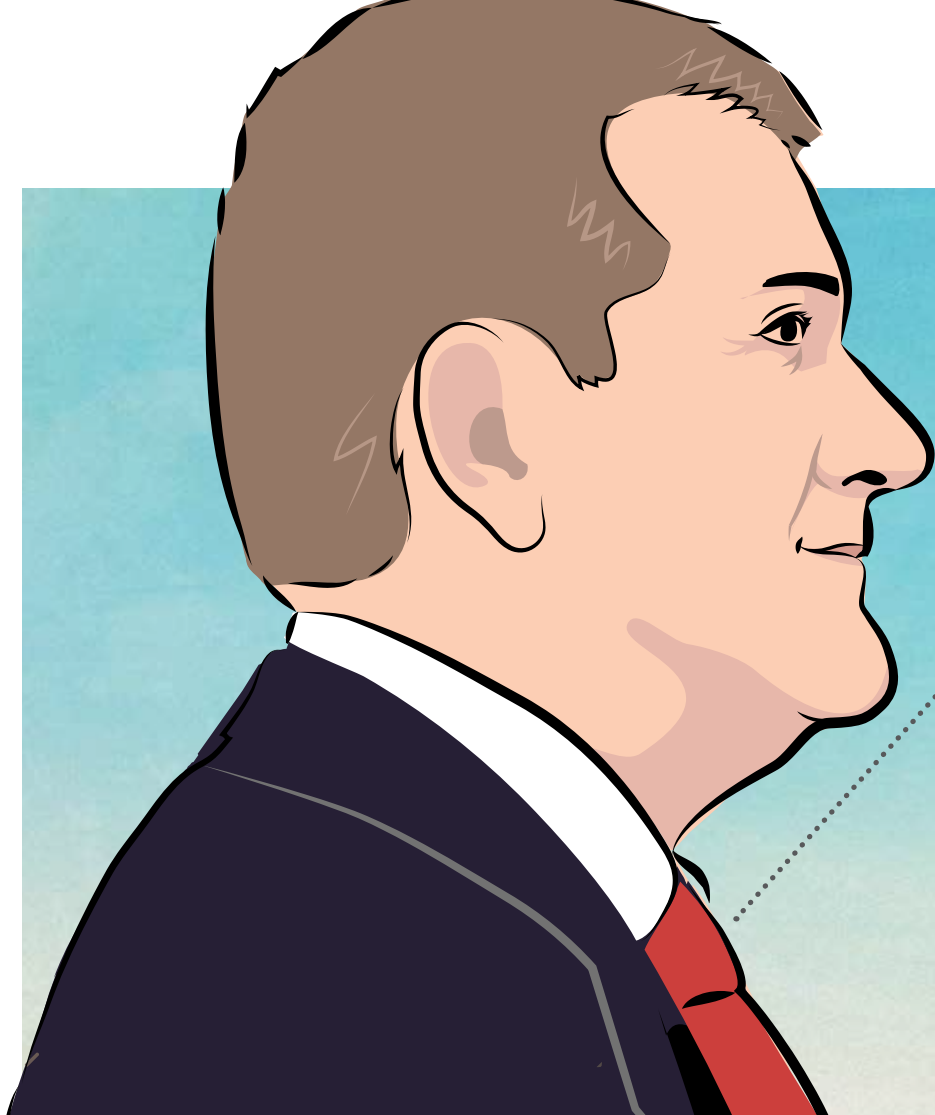
te consideren en relación, de algún modo parte de ellos. No importa si eres turista, migrante, estudiante o cura. Estás ahí y eso te pone en diálogo, de manera que es lo más normal del mundo la pregunta: ¿baja usted?

Puede ser esa —que es la más simple y común—, como puede ser otra. Puede ser un llamado de atención también, o un reproche. El hecho es que estamos en relación, en diálogo. Notable es el caso que cuenta un amigo, de dos señoras que venían conversando de la vida y de todo, como dos grandes amigas en el viaje en tren. Al llegar una a su estación se despide: «bueno, un gusto conocerte, quién sabe si nos veremos alguna otra vez» (se habían conocido apenas en el viaje).

Quizá este último caso sea exagerado, por eso lo simpático. Pero la actitud que revela es la que merece ser destacada: esa apertura confiada al otro. El otro, quien sea, por el hecho de estar ahí está en relación conmigo. Por eso el diálogo surge espontáneamente.

Este aspecto de la cultura italiana me parece un reflejo de la actitud del mismo Verbo divino, que naciendo de María se hace Emmanuel: Dios-con-nosotros. No le importó nuestra pobreza, no retuvo su comodidad celeste, se hizo nuestro hermano.

Si en Santiago hemos perdido esa actitud familiar que tenían nuestros antiguos en una vida más sencilla y pueblerina, eso no puede pasar en nuestra universidad. Porque solo en el diálogo que nace de sabernos familia puede fructificar la misión que se pide a la Universidad Católica.



• **Patricio Bernedo**

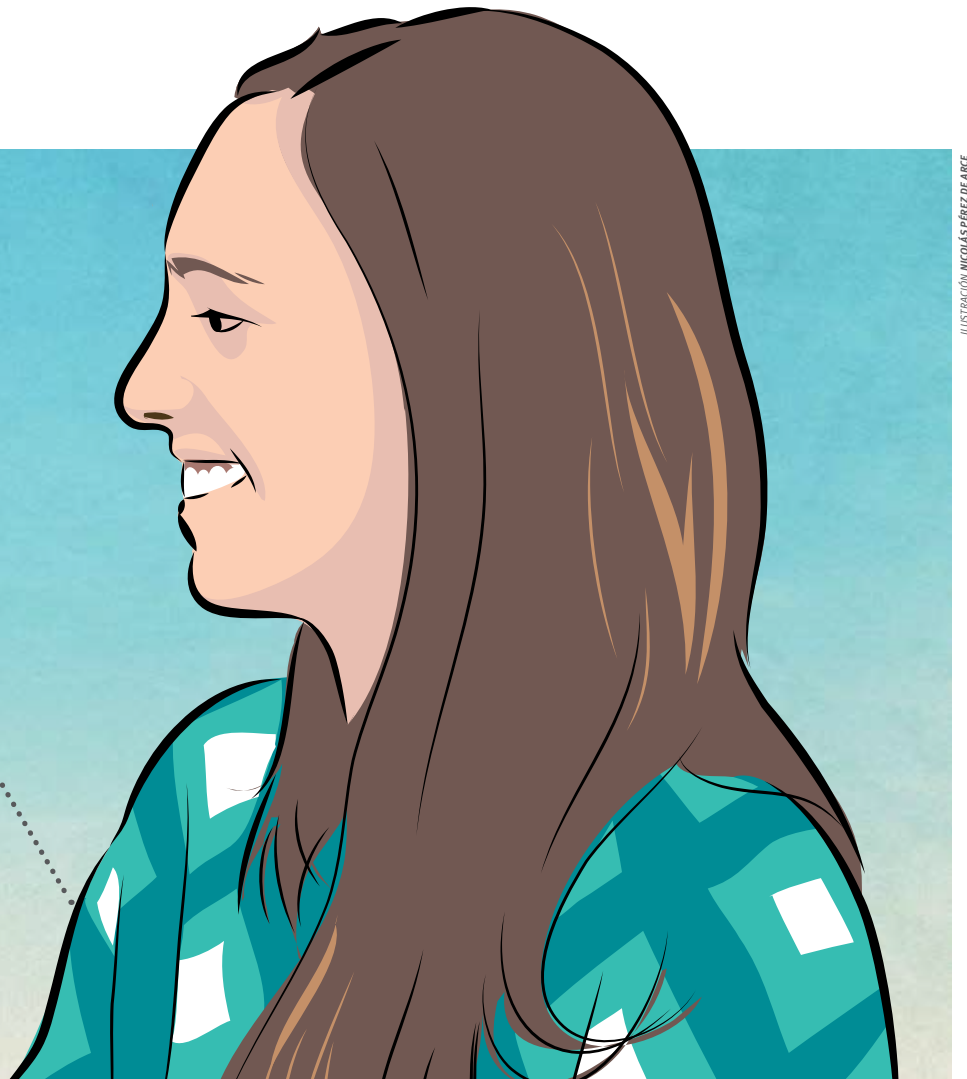
Decano de la Facultad de Historia, Geografía y Ciencia Política UC. Licenciado en Historia por la Pontificia Universidad Católica de Chile, Doctor en Historia por Katolische Universität Eichstätt, Alemania. pbernedo@uc.cl

EX CORDE ECCLESIAE

TENSIONES ACTUALES DE NUESTRA MISIÓN

En el año de celebración de los 25 años de la promulgación de esta constitución apostólica, que orienta y regula a las universidades católicas, gran parte de la comunidad UC ha reflexionado sobre su identidad y misión en el contexto actual. Con el mismo propósito, el decano de la facultad de Historia, Geografía y Ciencia Política y la Consejera Superior 2015 dialogan en torno al aporte público y los desafíos que se presentan para nuestra universidad: pluralismo, inclusión y ética son algunos de los puntos relevantes.

Natalia Valdés
 Consejera Superior 2015.
 Egresada de Sociología UC.
 nvaldes1@uc.cl



En una sociedad plural, ¿cuál es el aporte público de una universidad católica que promueve un ideario propio? ¿Es posible conciliar un pluralismo interno en una institución de educación superior con una clara identidad?

Patricio Bernedo (PB): En primer lugar, hacer un aporte público ha sido una meta para esta universidad desde sus orígenes. La universidad nació en el contexto novedoso y pluralista de Chile y América Latina en el siglo XIX y la Iglesia se integró en esta realidad incursionando en la prensa periódica y participando en la discusión de las leyes que pasaban por el congreso durante gobiernos conservadores y liberales. No es una idea nueva que la universidad tenga un rol público, sino que este ha sido más explícito en algunos momentos que en otros. Hoy esta vocación pública como

servicio a la sociedad se manifiesta, en mi opinión, con mucha claridad.

Natalia Valdés (NV): La Universidad Católica es indudablemente un aporte público: tiene una buena formación académica y prepara profesionales de excelencia, aunque creo que podría aumentar este aporte. Sin embargo, no está definido qué es 'lo público' y qué no lo es, por lo que se discutió en el momento de mayor intensidad del movimiento estudiantil en 2011 si podía considerarse que la Universidad Católica realizara un aporte público. Algunos piensan que lo público se identifica con lo estatal, mientras que otros entienden lo público como el ámbito de la sociedad. Para poder decidir si esta universidad tiene aporte público se debe definir en qué consistiría eso y probablemente esa decisión pase por el congreso. Yo creo que sí es necesario definirlo con claridad en el contexto de una reforma de educación superior

que tendrá que delimitar los criterios para ciertas acreditaciones y recursos. En la sociedad establecer leyes es necesario y en ese marco se propondrán requisitos que dependerán de una "definición" de lo que es aporte público.

PB: En relación al aporte público de la UC hay que notar que la constatación de una sociedad plural se encuentra en la base de su historia y se constituye como parte de nuestra identidad sumar nuestra perspectiva a una sociedad pluralista. A su vez yo soy partidario, y quiero decirlo enfáticamente, de que haya pluralismo dentro de la universidad porque eso nos enriquece al producir una sana tensión. Un cierto grado de diversidad es necesario para que la universidad pueda ser una universidad moderna, como se plantea en Ex Corde Ecclesiae. Comprendiendo que somos una comunidad, que se supone capaz de discutir razonablemente, no se debe temer a la divergencia en ciertas

materias y al pluralismo dentro de las facultades y unidades académicas y dentro de toda la universidad. Estas diferencias son una ventaja, no una debilidad. No se trata de discutir meras opiniones, sino de enfrentar el pensamiento, la reflexión, la investigación. La libertad académica no implica la posibilidad de opinar trivialmente sobre cualquier tema. Se puede abordar en la investigación todos aquellos temas que puedan aportar a la sociedad si son promovidos por la búsqueda de la verdad. Sobre aquello que se investiga corresponde opinar fundadamente, pero si opinamos todos sobre cualquier cosa nuestro diálogo se convierte en simple opinología. Y un diálogo como ese solo es confusión y un intercambio pobre y supone una comprensión del pluralismo como división de la comunidad.

NV: Hay una pluralidad en la sociedad que se da por la coexistencia de proyectos diferentes, con distintos idearios y misiones, que es imposible de homogeneizar, pues el hombre es por naturaleza distinto y diverso. También dentro de una institución con una clara identidad puede haber pluralidad. Estoy de acuerdo en que esta no puede consistir en opinología, sino en un diálogo que tenga en cuenta la diversidad propia de la sociedad y el proyecto

educativo de la universidad, buscando la verdad en el conocimiento, sin parcializar los contenidos y exponiendo en cada caso la visión que propone desde el marco católico. Es importante considerar también la pluralidad de los alumnos. Creo que la universidad debería avanzar muchísimo aún en la inclusión. Tenemos una sobre-representación de alumnos provenientes de colegios particulares pagados y una minoría de estudiantes de colegios municipales. En este punto específico a nuestra universidad le falta mucho para cumplir con su rol público, no solo en cuanto a la proveniencia de los estudiantes, sino en la inclusión de alumnos en diversas situaciones: falta avanzar en el apoyo a mamás, a minorías sexuales y a quienes pueden no sentirse identificados con el proyecto educativo de la UC. No existe todavía una sala cuna ni jardín infantil especial para los alumnos, sino que se les ofrece la que está destinada a hijos de funcionarios. En esto estamos atrasados, se debe tener como prioridad la preocupación y el apoyo a quienes más lo necesitan de entre los que estudiamos aquí.

PB: También hay otro tipo de pluralidad muy valiosa. En cada facultad hay gente de distintas posiciones políticas y esta comunidad funciona bien académicamente.

te. Discutimos y peleamos bastante, pero es un diálogo positivo. Además, tenemos profesores extranjeros que provienen de otras culturas y deben adaptarse a estas discusiones. Me rebelo ante la idea de que los profesores deban tener un perfil demasiado rígido. No va a funcionar el proyecto de construcción de nuevo conocimiento y búsqueda auténtica de la verdad si todos los profesores piensan exactamente de la misma manera. Quiero insistir en que se necesita cierta tensión interna para promover un diálogo enérgico que incentive la reflexión con los alumnos. El principal criterio de selección de los estudiantes es su calidad académica, no preguntamos sobre sus creencias, y esto es señal de una apertura a una sana pluralidad, la misma que vale para los académicos a quienes solo se pide que respeten el proyecto de la universidad y el magisterio de la Iglesia. La pluralidad en este sentido no puede comprometer de manera negativa la identidad y la misión de la universidad. La tensión es un elemento beneficioso para nuestra labor que nos obliga a replantearnos constantemente nuestro quehacer y nuestro objetivo dentro de la sociedad chilena y en el mundo. Cuando se define la identidad hay que considerar que hay una parte esencial y otra que es móvil y que puede discutirse. Si pretendemos

MAPAU (MADRES Y PADRES UNIVERSITARIOS) surge como una iniciativa estudiantil el año 2011 para brindar una red de apoyo a los estudiantes de pregrado UC que tienen hijos y así generar bienestar en los jóvenes padres y sus niños.

«ME REBELO ANTE LA IDEA DE QUE LOS PROFESORES DEBAN TENER UN PERFIL DEMASIADO RÍGIDO. NO VA A FUNCIONAR EL PROYECTO DE CONSTRUCCIÓN DE NUEVO CONOCIMIENTO Y BÚSQUEDA AUTÉNTICA DE LA VERDAD SI TODOS LOS PROFESORES PIENSAN EXACTAMENTE DE LA MISMA MANERA».

Patricio Bernedo





ACOMPañAR-ES UC es un programa que apoya familias con embarazos con diagnóstico de malformación congénita letal. En la foto, el doctor Jorge Neira atiende a una de las pacientes que reciben apoyo.

definir estrictamente la identidad de la universidad y no permitimos un cierto margen para el contenido de esta definición podemos entrar en una trampa.

¿Qué temas comprometen actualmente la identidad y misión de nuestra Universidad? ¿Qué desafíos se vienen para la UC en los próximos años?

NV: Quizás se debería revisar el concepto de excelencia que buscamos como comunidad universitaria. Esta no debe estar exclusivamente centrada en el desempeño académico y en el desarrollo de la investigación, sino referirse también a la ética. La excelencia tiene que asociarse a una formación y desarrollo integral y esto parece un poco débil cuando por un lado es muy probable que sea expulsado un alumno que cae por segunda vez en causal de eliminación y por otro lado es mucho más difícil que se elimine un alumno por cometer plagio. No estoy proponiendo que se expulse a este último, sino señalando que hay un mayor interés por la excelencia académica. En este momento parece que lo relevante son las buenas notas y que las actividades extra-

programáticas, incluidas las ayudantías, tienen menos valor. Si no se insiste más en promover una mirada más plena sobre la excelencia de la persona, solo se estará inculcando un exitismo académico que se traducirá en un exitismo general, lo que lleva a las prácticas poco éticas que queremos que eviten los exalumnos de la UC.

PB: Yo también comparto la idea de ampliar el concepto de excelencia en la práctica. Está muy bien que nos exijamos altos estándares de excelencia en términos académicos, pero debemos diferenciarnos en la entrega de una formación nuestro sello. Con cursos de ética general el impacto que podremos tener en la formación de los alumnos es muy escaso en relación a sus prácticas laborales concretas, pero si lográramos desarrollar una ética profesional para cada carrera podríamos entregar a los estudiantes un fuerte sentido de responsabilidad. Hace falta despertar la conciencia de los alumnos respecto de sus actos y remarcar duramente que las acciones no quedan impunes. Es importante que enseñemos explícitamente a quienes pasan por nuestras aulas que en el futuro serán responsables de la sociedad con el aporte de su trabajo. Los profesores debemos ser ejemplo para nuestros estudiantes

«SI NO SE INSISTE MÁS EN PROMOVER UNA MIRADA MÁS PLENA SOBRE LA EXCELENCIA DE LA PERSONA, SOLO SE ESTARÁ INCULCANDO UN EXITISMO ACADÉMICO QUE SE TRADUCIRÁ EN UN EXITISMO GENERAL».

Natalia Valdés

al obrar con justicia, al evitar la copia y también en otros ámbitos como en el buen trato con todas las personas de la comunidad. El asunto no se soluciona integralmente con éticas aplicadas, pero es urgente hacerse cargo de él al menos inicialmente por esta vía.

NV: Estoy completamente de acuerdo con que se debe insistir a los alumnos sobre la responsabilidad en el ejercicio de sus carreras. Sin embargo, pienso que no es suficiente con cursos de ética aplicada, por eso quiero proponer un esfuerzo mayor por parte de los académicos para que en cada uno de sus cursos dejen un espacio para discutir la materia a la luz de la ética.



EL CONGRESO DE COLEGIOS Y UNIVERSIDADES CATÓLICAS, realizado los días 1 y 2 de septiembre, buscó generar un amplio marco de reflexión sobre la identidad de los proyectos educativos católicos y su valor formativo y social.

«LA DEFENSA DE LA VIDA EN EL CONTEXTO NACIONAL DE LA DISCUSIÓN SOBRE EL ABORTO DEBERÍA ESTAR APAREJADA DE POLÍTICAS PROMATERNIDAD Y PROVIDA DENTRO DE NUESTRA UNIVERSIDAD Y EN SUS CENTROS MÉDICOS».

Natalia Valdés



LA CONSTITUCIÓN APOSTÓLICA EX CORDE ECCLESIAE fue promulgada por San Juan Pablo II el año 1990 para definir y regular la identidad católica de diversos establecimientos educacionales. En 2015 se cumplieron 25 años de la publicación del documento que llama a nuestra universidad a servir a la Iglesia y a la sociedad en la evangelización y a promover el diálogo con la cultura.

En este año del sínodo de la Familia, la Iglesia pide con mayor fuerza un apoyo de los distintos sectores para su promoción y desarrollo. En la práctica, ¿cómo enfrenta la UC la presión académica que existe sobre las mujeres y su labor de madres, tanto en profesoras como alumnas?

PB: En el último tiempo se ha tomado conciencia explícita de la perspectiva de las mujeres en la universidad con una mirada más integral. Respecto de la maternidad de las académicas se ha comenzado la elaboración de medidas concretas para contrarrestar las dificultades adicionales que tienen las madres para cumplir con las exigencias académicas. Hay propuestas que están todavía en un nivel general y también avances puntuales como el ajuste de condiciones de calificación para las profesoras que son madres. Pero se debe seguir trabajando para que la evaluación de la carrera de todos los docentes sea justa considerando realmente cada situación particular.

NV: El tema de la maternidad hay que revisarlo para cada grupo de la universidad. En relación a las trabajadoras subcontratadas, no hay apoyo o colaboración directa con las madres. Además, la sala cuna que provee la empresa externa no necesariamente se encuentra cerca del campus donde ellas trabajan, para lo que no hay regulación. Sobre puntos como estos la universidad debe decir algo. Por otra parte, la vicerrectoría académica ha estado trabajando en un programa con múltiples iniciativas para apoyar a las académicas en su maternidad. Es un gran avance que se esté discutiendo este asunto en el reconocimiento de que las madres se ven frecuentemente en desventaja frente a las exigencias de investigación y docencia por estar ausentes de la vida laboral al menos durante los primeros años de los niños. La UC se lo ha tomado muy en serio y creo que se debe felicitar este esfuerzo. Sin embargo, en el ámbito de los alumnos aún queda mucho por hacer. La defensa de la vida en el contexto nacional de la discusión sobre el aborto debería estar aparejada de políticas promaternidad y provida dentro de nuestra universidad y en sus centros médicos. Se necesita una sala cuna especial para los estudiantes y potenciar más el trabajo de iniciativas como Acompañares, que apoya embarazos donde hay síntomas de inviabilidad fetal, y Mapau, que es una organización de madres y padres estudiantes UC, entre otras, además de crear y fomentar nuevos programas. En el Campus Villarrica ya se está trabajando en la creación de una sala de lactancia y una guardería dado que el 30% de sus alumnos son mamás o papás. La universidad debe jugar más en la delantera en estos temas, y en inclusión en general, porque en esto también tenemos el desafío de trabajar por la excelencia. Nos está pisando los talones una reforma de educación superior frente a la que no deberíamos esperar una regulación en el perfil de nuestros estudiantes, sino ir liderando a nivel nacional, de manera activa, la preocupación por las situaciones concretas de quienes estudian aquí. En esto nuestra universidad tiene aún mucho potencial. **d**



POR Gerardo Infante

EDICIONES UC



ediciones.uc.cl

La editorial universitaria de Chile

Encuentra nuestro catálogo en Librerías UC, **ediciones.uc.cl**, en todas las librerías del país y en las mejores tiendas digitales del mundo.



Librerías UC
Un mundo de libros para ti

SER PERSONA Y EL SENTIDO DE LA VIDA

¿Cuál es la distinción entre los conceptos de alma y espíritu en *Naturaleza, Libertad y Gracia de Edith Stein*?¹

La distinción entre alma y espíritu revela la profundidad y finura con que se conforma la estructura de la persona humana desde su interioridad. Edith Stein denomina a la persona humana *'psique'*, que distingue del “alma caracterizada como lo más íntimo de toda interioridad”, pero sumida en la corporalidad. El alma humana comparte la “fuerza vital” con el alma “vegetal” y “animal”, “cerrada sordamente en sí misma y a la vez expulsada de sí misma con eterna inquietud”. En estas relaciones diferenciadas soy alma y soy cuerpo vivo —Leib— y tengo psique y tengo cuerpo —Körper— está “la puerta de entrada para las influencias externas”, pero también el “punto” desde el que cabe “liberarse” de ellas. De hecho, la vida del alma “natural-ingenua”, “no libre”, es “guiada desde arriba”, que es al mismo tiempo un “desde adentro”, cuando es liberada por el espíritu.

'Espíritu' es una palabra ambigua, de sentido doble. Designa una persona espiritual, pero también una “esfera espiritual”, es decir, “se pone al servicio de esa esfera (espiritual) y del señor de la misma en virtud de un acto libre” o “trata de asentarse fuera de la naturaleza para dominarla”. En esta relación subjetiva —soy espíritu— y objetiva —tengo espíritu— lo importante para el espíritu

es “apoderarse del alma y llenarla con su espíritu”. De ahí el logro positivo: el espíritu no es afectado obtusamente por impresiones, sino que —en su actitud originaria— está abierto a un mundo que se le muestra visible. Por tanto, el sujeto libre está expuesto al hechizo de una única tentación, la de “asentarse en sí mismo”, es decir, encerrarse en sí como su propia fuente y de lo cual “sólo se le puede salir al paso desde el espíritu de lo alto”, el Espíritu Santo, quien opera en el alma de la que toma posesión, transformando sus reacciones naturales por un desprenderse de sí misma desde su más íntimo centro.

Entonces, al alma le afluyen directamente fuerzas espirituales, al mismo tiempo que ella en sí misma tiene una fuente originaria que le permite abrirse con independencia de la constitución del cuerpo desde el espíritu. Dicha fuente “originaria” es un don del que ella está dotada, de modo análogo a la constitución material. Puede apreciarse, entonces, como Edith Stein explica la distinción “alma” y “espíritu” más allá de la división estática de cuerpo y alma, por el dinamismo paulino de “alma-espíritu-cuerpo” en cuanto relaciones diferenciadas, pero totales -1Ts 5, 23.



ILUSTRACIÓN TOMÁS INFANTE

ANNELIESE
MEIS

AMEIS@UC.CL

PROFESORA DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA UC,
DOCTORA EN TEOLOGÍA DOGMÁTICA POR LA PONTIFICIA
UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE.

1. Pregunta elaborada por Claudia Metz, profesora de la Facultad de Medicina UC.

ES INELUDIBLE LA REFLEXIÓN SOBRE LO QUE CARACTERIZA MÁS PROPIAMENTE NUESTRO MODO DE SER en cuanto personas y el sentido que tiene la vida. En los Cursos de Formación para Académicos ofrecidos por la Pastoral UC, “Mística y razón II. Lectura compartida de Edith Stein” y “Cine comentado”, se trataron a través de la perspectiva de la Teología y el Arte distintas cuestiones que definen la existencia en un sentido radical y profundo. A continuación dos de sus expositoras responden a algunas interrogantes que surgen frente a los temas que fueron desarrollados en ambas instancias.

En relación a la película *Gravity* (2013), ¿es posible encontrar un sentido a nuestro estar en el mundo o estamos arrojados, lanzados, sin gravedad ni orientación en él?²

Nuestro estar en el mundo no es una realidad estática, dada de una vez para siempre e inmune a los vaivenes de la historia. Por el contrario, nuestra existencia se despliega a lo largo del tiempo y del espacio como si se tratara de un viaje (Igual que en la película). En esta travesía —por mucho que hayamos planificado más o menos el itinerario y sus detalles— nos vemos sorprendidos a menudo por cambios de programa inesperados, compañeros que se nos unen y luego desaparecen, manos desconocidas que nos prestan ayuda justo cuando lo necesitamos y otras a quienes tenemos que auxiliar, lugares que nos decepcionan y otros donde quisiéramos quedarnos para siempre, retrasos imprevistos y panoramas inesperados.

Lo que le da sentido al viaje es distinto para cada viajero y, probablemente, el sentido cambia más de una vez a lo largo del trayecto. A veces sentimos que no hemos elegido estar en camino, y padecemos la fatiga y el cansancio, otras veces sin embargo nos adueñamos del viaje y sabemos bien las razones de cada paso. Sospecho que para la mayoría de nosotros lo mejor del viaje son los

compañeros de ruta, qué maravilla cuando estamos en sintonía con otro(s) y basta con mirarnos a los ojos para entender. ¡Qué regalo cuando otro ser humano pasa a ser parte de nuestra propia vida!

Esta metáfora tiene un sentido más especial todavía si somos cristianos y nos hemos sentido seducidos por esa invitación perentoria que Jesús hacía en el mar de Galilea: “Sígueme...”, porque la fe es también un viaje. Es posible encontrar —y recibir— el sentido de nuestro estar en el mundo, pero ese encontrar y recibir es una experiencia que jamás se detiene, y que cambia —se enriquece— con cada nueva vivencia. No está dicho que no experimentaremos frustraciones y caídas, pero es casi seguro que disfrutaremos también de extraordinarios momentos llenos de significado y sentido, que serán como un pozo de agua fresca donde ir a beber en tiempos de sequía.

El sentido de la vida es don y tarea.

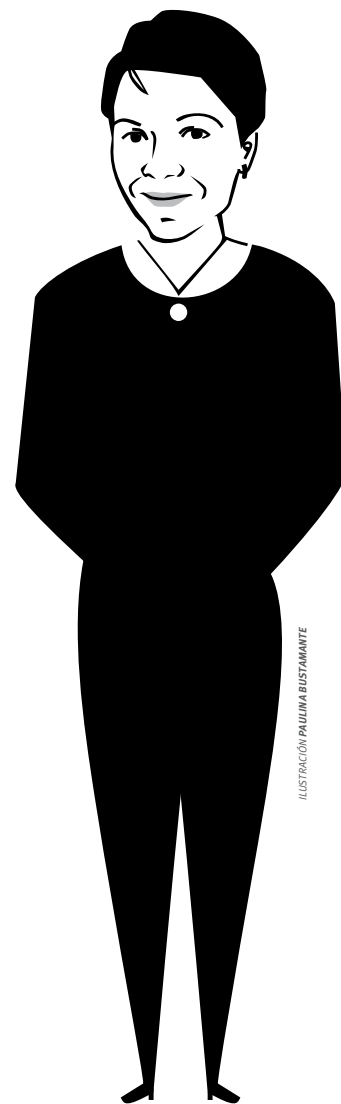


ILUSTRACIÓN PAULINA BUSTAMANTE

CLAUDIA

LEAL

CLEAL@UC.CL

Inscríbete en los cursos para académicos de la Pastoral UC en:
www.pastoraluc.cl/cursosacademicos

PROFESORA DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA UC,
PHD EN TEOLOGÍA MORAL POR LA
ACADEMIA ALFONSIANA DE ROMA.

2. Pregunta de Ana María Vicuña, profesora de la Facultad de Filosofía UC.



NEWMAN A LA UNIVERSIDAD SU VIGENCIA EN EL SIGLO XXI

POR_ Paula Jullian, profesora de la Facultad de Letras UC | pjullian@uc.cl

LA OBRA *IDEA OF A UNIVERSITY* DEL CARDENAL INGLÉS JOHN HENRY NEWMAN (1801–1890) es un clásico sobre la educación universitaria, cuyo contenido conserva una sorprendente vigencia. El autor, destacado ensayista, novelista, poeta, filósofo y gran orador, es uno de los intelectuales católicos más influyentes del siglo XIX, que fue beatificado en 2010 por S.S. Benedicto XVI. Su legado intelectual quedó plasmado en este texto en el que trata con profundidad la razón de ser de una universidad y reflexiona especialmente sobre la naturaleza y misión de una universidad católica. Pese a su notabilidad, esta obra es poco conocida en el mundo de habla hispana. De ahí nació la idea de hacer una traducción editada que recogiera sus ideas principales con el fin de contribuir al diálogo universitario actual.¹

El texto y su traducción

Pocos tratados en torno al tema de la educación universitaria han tenido tanto impacto en la concepción de la universidad moderna como *The Idea of a University* (1852).² Este texto, la obra más celebre del Cardenal Newman, reúne discursos en los que desarrolla su noción de universidad remontándose a sus orígenes esencialmente católicos. Lo más notable de su planteamiento es su actualidad; pese a la brecha de 150 años que nos separa muchas de las temáticas tratadas en sus discursos mantienen pleno vigor en nuestros días.

La traducción fue concebida en 2011 en el marco de la discusión nacional sobre educación en Chile. Esta situación generó demostraciones, foros y debates en que se planteó tanto el sentido de la universidad como otros temas circunstanciales. En este contexto surgió la idea de volver sobre *The Idea of a University* para ofrecer nuevas luces a la discusión más allá de la contingencia nacional.

La lectura del original en inglés no es tarea fácil. Es un tratado extenso y escrito en un estilo enrevesado conforme a la retórica erudita de la época. Favorece las oraciones largas y complejas, con numerosas subordinaciones, y una gran riqueza léxica de términos poco habituales. Cuenta con muchas referencias ligadas al contexto histórico y personal del Cardenal. Estas alusiones, a veces anecdóticas, se dan en largas digresiones y confunden al lector moderno.

Quizá esta complejidad explica que existan solo dos traducciones al español: una descontinuada³ y otra demasiado detallada y literal para una primera aproximación al texto.⁴ Existen además traducciones parciales o de discursos aislados que no ofrecen la visión total del planteamiento de Newman.

Esta propuesta consistió en una traducción editada y adaptada a la realidad universitaria actual, que rescatara la esencia del contenido conservando las ideas relevantes de cada capítulo. Esto supuso eliminar las alusiones mencio-

nadas y sacrificar aspectos de su retórica que le dan un especial encanto al texto; por ejemplo, el uso de argumentación y contraargumentación, preguntas retóricas, comentarios agudos e irónicos —propios del humor flemático inglés— y su estilo directo, que hoy sería tildado de políticamente incorrecto.

A pesar de la pérdida, el resultado fue una versión concisa que ofrece una mirada transversal de su contenido. En la misma línea editorial, para facilitar una lectura clara se optó por un registro lingüístico más asequible.

El cardenal Newman y su concepción de universidad

Los escritos de Newman difícilmente se comprenden si no es a la luz de su historia personal. Pastor anglicano y capellán de la Universidad de Oxford, reaccionó ante las malas prácticas y nociones religiosas confusas de sus días. En su afán de purificar la Iglesia Anglicana de estas influencias, se volcó al estudio del cris-

1. La traducción y publicación de este trabajo fue resultado de un proyecto del Concurso de Investigación de la Pastoral 2013.

2. Disponible en <http://www.newmanreader.org/works/idea>.

3. Newman, J.H., *Naturaleza y fin de la educación universitaria* [trad. Julio Mediavilla] Epesa, Madrid. 1946.

4. Newman, J.H., *Discursos sobre el fin y la naturaleza de la educación universitaria* [traducción, introducción y notas José Morales] Ediciones Universidad de Navarra EUNSA. Pamplona. 1996.

5. Newman, J.H., *Cristianismo y ciencias en la universidad*. EUNSA. Ediciones Universidad de Navarra. Pamplona. 2011. Soler Frost, P. *Acerca de la Idea de Universidad de John Henry Newman*. Ediciones Umbral, Tlalpan. 2002.

tianismo remontándose a sus orígenes. Como resultado del estudio de los Padres y de su profunda oración finalmente encontró la verdad en la Iglesia Católica.

Tras su conversión al Catolicismo, cesó su cargo de pastor en Oxford y se avocó a la fundación de una universidad Católica en Dublín (hoy University College Dublin) encomendada por la Santa Sede a la jerarquía irlandesa. En 1852, siendo rector de ella, pronunció una serie de conferencias en las que expuso su visión de la naturaleza e identidad propia de una universidad Católica.

Newman se dirigía a una audiencia intelectual en una época de gran confusión teológica y expansión de corrientes ideológicas (laicismo y secularismo, utilitarismo, cientificismo) que planteaban grandes desafíos a los católicos. En sus discursos acusa una crisis de pensamiento a causa del enfoque utilitarista que estaban adoptando las universidades británicas dominadas por la técnica, la experimentación y aplicación práctica del conocimiento. En plena revolución industrial, la universidad se tornaba altamente profesionalizante y descuidaba los conocimientos que trascendieran lo utilitario. Ante estos retos, el rector previene del riesgo de una educación basada en la mera utilidad y la

especialización que limitarían una formación intelectual integral. Dentro de este marco, aboga por una universidad “donde se enseña conocimiento universal”⁶ y una educación amplia para formar las mentes de los estudiantes más que proveerlos de títulos profesionales.

En sus discursos ofrece orientaciones para enfrentar estos desafíos abordando temas claves de la formación universitaria: la ordenación de la universidad al saber universal y a la verdad; el lugar de la teología en el currículo y su relación con las demás ciencias; el valor del conocimiento como un fin en sí mismo; la unidad de las ramas del saber como un todo; la formación del intelecto y el desarrollo de los valores morales; el carácter de comunidad académica y el rol de las artes liberales, la literatura y la cultura humanista; entre otros. Esto es lo que él denomina educación liberal, que define como “un hábito mental que dura toda la vida, y cuyos atributos son la libertad, la equidad, la calma, la moderación y la sabiduría, o lo que he llamado un hábito filosófico”.⁷

A diferencia de los católicos de su tiempo, exhortaba a los académicos a no temer a ningún conocimiento, sino a buscar la verdad por medio de todas las disciplinas, pues todas contribuyen

EXHORTABA A LOS ACADÉMICOS A NO TEMER A NINGÚN CONOCIMIENTO, SINO A BUSCAR LA VERDAD POR MEDIO DE TODAS LAS DISCIPLINAS, PUES TODAS CONTRIBUYEN A LA TOTALIDAD Y UNIDAD DEL CÍRCULO DEL CONOCIMIENTO Y SE ENRIQUECEN MUTUAMENTE.



ORATORIO DE BIRMINGHAM, INGLATERRA, de la congregación del Oratorio de San Felipe Neri, construido en memoria del cardenal Newman.



PORTADA DE LA EDICIÓN DE LA IDEA DE UNA UNIVERSIDAD realizada en el marco del Concurso de Investigación de la Pastoral UC.

a la totalidad y unidad del círculo del conocimiento y se enriquecen mutuamente. Para él, esta educación entregaba las herramientas para una comprensión integral de la realidad, que permitía ver con claridad el todo y a la vez cada una de las partes en su lugar y en su verdadera dimensión. Se desprende de este enfoque holístico que la omisión de una disciplina causaría una visión incompleta y deformada de la realidad. Pero para Newman, este objetivo solo se lograría si ubicaba la teología al centro del currículo y de toda actividad académica, ya que “por su objeto —el estudio de Dios— es la más alta de las ciencias”⁹ y como tal, se relaciona con todas las demás.

Probablemente, lo más innovador del pensamiento de Newman es el valor que da al conocimiento como un fin en sí mismo, independiente de su aplicación. Precisa que esta educación universitaria es útil por esencia ya que tanto el conocimiento adquirido, como las virtudes intelectuales propias del estudio son bienes intrínsecos.

Actualidad de su pensamiento

Newman fue un idealista. Un visionario. Cuando dictó sus conferencias en Dublín, probablemente no imaginó que sus reflexiones llegarían a una audiencia tan lejana, temporal y geográficamente, como la Universidad Católica de Chile en 2015. Como tampoco se habrá figurado que estas se tornarían en un referente para la reflexión sobre la educación superior, incluso para instituciones cuyas posturas difieren considerablemente de la orientación Católica.

Su idea de universidad, en parte conservadora, forjada por sus estudios clásicos en Oxford, fue también demasiado moderna y su planteamiento fue incomprendido por sus contemporáneos, sin embargo, este trascendió y vino a ser apreciado un siglo más tarde. Fue recogido por San Juan Pablo II en la constitución apostólica *Ex Corde Ecclesiae* (1990)¹⁰ en la que señala el rumbo e identidad de una Universidad Católica. Citando a Newman, el Papa destaca aspectos claves de su Idea, como formar las mentes en la libertad y la sabiduría; aspirar a una síntesis más elevada del conocimiento; y consagrarse a la causa de la verdad.

NOCIONES DE NEWMAN EN LA UNIVERSIDAD MODERNA

Se puede decir que *The Idea of a University* constituye su herencia intelectual. En ella advirtió sobre posibles desvíos de sus días, que en la posmodernidad vemos ampliamente difundidos; a la vez anticipó una mirada a la institución universitaria sorprendentemente familiar hoy. Muchas de las nociones que introdujo están al centro de la discusión sobre el fin de la universidad moderna, aunque tratadas con una nueva terminología.

La interacción e interdependencia de las ramas del saber en el estudio de los fenómenos donde cada uno hace una contribución desde su disciplina, alude a lo que hoy llamaríamos **multidisciplinariedad**.

El pensamiento filosófico, referido a la capacidad de pensar y juzgar por sí mismo a fin de formarse ideas propias, se asemeja al **pensamiento crítico** de hoy.

La formación en virtudes humanas y sociales, o los buenos hábitos que caracterizan al *gentleman*¹¹, evoca lo que hoy denominaríamos **habilidades blandas**.

La visión general y acabada de los temas, identificando el todo y cada parte de la realidad en su verdadera dimensión y sus relaciones, se acerca a una **visión holística de la realidad**.

El fin práctico de la educación universitaria como la preparación en la vida social para formar buenos

miembros de la sociedad capaces de desenvolverse en el mundo se asemeja a nuestro **desarrollo de competencias**.

El aprendizaje en comunidad como parte del proceso educativo en el cual los estudiantes aprenden los unos de los otros, se relaciona con lo que hoy designaríamos **aprendizaje colaborativo por medio de trabajo en equipo**.

El desarrollo de la mente que ve las cosas de modo distinto y enfoca la comprensión de la realidad desde su perspectiva sugiere una forma de **pensamiento divergente**.

El modelo del estudiante que ha recibido esta formación con el fin de que sea un profesional cristiano comprometido, buen miembro de la sociedad para el servicio de ella, sería nuestro **perfil del egresado**.

La educación del intelecto para razonar bien en todo asunto, de modo que puedan dirigirse al bien y la verdad íntegra y hacerse con ellas, resuena a lo que hoy se entendería como la relación entre **virtudes intelectuales y morales**.

Igualmente se podría argumentar en favor de muchas otras nociones afines que llamamos modernas pero parecen menos originales de lo que creemos. Probablemente algunos de los aspectos de la idea de universidad formulada por el Cardenal habrían aprobado fácilmente los procesos de acreditación modernos.

Junto con el contundente contenido académico deja entrever su gran sensibilidad en sus escritos; su nostalgia de los años en Oxford, sus nobles aspiraciones y su sueño de establecer una Universidad inherentemente Católica. Pero sus ideas de avanzada le causaron grandes incomprendiones, incluso de quienes le habían asignado la tarea de la fundación de la universidad de Dublín. Newman, insaciable buscador de la verdad y fiel seguidor

de la conciencia, no se dejó disuadir por las dificultades que encontró. Con su santidad y lucidez intelectual, fue más allá de las aspiraciones académicas de los católicos de su tiempo, quienes no comprendieron su novedoso planteamiento. Sin embargo, lo entendemos hoy, cuando nos encontramos discutiendo muchos de los temas abordados por Newman que siguen tan vigentes como en el momento de su publicación. **¶**

8. La noción de Educación Liberal ha recibido numerosas definiciones que, en la mayoría de los casos, no corresponden al sentido con que Newman la usa en sus escritos. (Ker, I., *Newman's idea of a university and its relevance for the 21st century*. Australian Journal of Theology, 18.1 April 2011). /9. *The Idea*. Discurso 2. /10. S.S. JUAN PABLO II, Const. Apos. *Ex Corde Ecclesiae*. 1990. /11. La noción del *gentleman* corresponde al ideal británico de persona educada del siglo XIX, fruto de una acabada formación universitaria. Este fue traducido en el texto como 'persona íntegra'.

NOTICIAS



UNIVERSIDADES Y COLEGIOS SE REUNIERON EN LOS CONGRESOS DE EDUCACIÓN CATÓLICA

Temas como la identidad de las escuelas católicas, la reforma educacional y la enseñanza religiosa en los colegios fueron parte del diálogo establecido durante el Congreso de Colegios Católicos, realizado el martes 1 de septiembre, que se configuró como una instancia para analizar los principales desafíos de la educación escolar y conmemorar los 50 años de *Gravissimum Educationis*. El 2 de septiembre, en el Congreso de Universidades Católicas, se debatió sobre el rol y la misión de las mismas. La actividad abordó temas como el diálogo de la fe con la ciencia y la cultura, y la actual reforma educacional. Esto en el contexto de los 25 años de la promulgación de la Constitución Apostólica *Ex Corde Ecclesiae*, documento escrito por San Juan Pablo II, que define la misión e identidad de las universidades católicas.

Los congresos fueron convocados por la Pontificia Universidad Católica de Chile, la Conferencia Episcopal Chile, la Vicaría para la Educación del Arzobispado de Santiago, la Federación de Instituciones de Educación Católica, el Capítulo Chileno de Universidades Católicas y con la colaboración de Duoc UC.



35 JÓVENES RECONOCIDOS EN EL II CONCURSO DE INVESTIGACIÓN Y CREACIÓN PARA ALUMNOS

El jueves 10 de septiembre, luego de la misa diaria del Templo del Campus San Joaquín, se premió el trabajo y creatividad de 35 estudiantes, tutores y sus equipos que, desde diversas disciplinas, desarrollarán sus proyectos y actividades de investigación ganadoras del II Concurso de Investigación y Creación para alumnos, organizado por la Dirección de Pastoral y Cultura Cristiana en conjunto a la Vicerrectoría de Investigación de nuestra Universidad. Con esta ceremonia se reconoció el espíritu inquieto de los estudiantes pertenecientes a una comunidad que se ha consagrado a la búsqueda de la verdad y el bien común.

Para esta versión del Concurso, convocada bajo el lema “La fe ensancha los horizontes de la razón para iluminar mejor los estudios de las ciencias”, se presentaron 46 proyectos, participando más de 150 miembros de nuestra comunidad entre evaluadores, tutores, estudiantes y sus equipos, de 21 carreras distintas, incluido el Campus Villarrica.

MONSEÑOR ENRICO DAL COVOLO VISITÓ LA UC EN SU PASO POR CHILE

Monseñor dal Covolo, rector de la Pontificia Universidad Lateranense de Roma visitó nuestro país desde el lunes 17 hasta el sábado 22 de agosto, tiempo en el que realizó dos visitas a la UC. Durante su estadía en Santiago, dictó la conferencia “El cuidado del cuerpo y del espíritu en la Antigüedad Clásica y en los primeros siglos cristianos”, en un nuevo encuentro Ágora UC: Reflexiones en la Universidad, que se realizó el martes 18 de agosto en el Edificio de Odontología en el campus San Joaquín.

En el Campus Villarrica, Monseñor dal Covolo estuvo encargado de la presentación de la encíclica del Papa Francisco, *Laudato si'*, sobre el cuidado de la casa común. El encuentro se realizó el jueves 20 de agosto en el Aula Menor del campus regional. El obispo ha dedicado su vida a la docencia, siendo profesor de literatura cristiana antigua en la Pontificia Universidad Salesiana de Roma, institución de la que fue vicerrector entre el 2000 y el 2003. Desde el 2010 hasta la actualidad, se ha desempeñado como rector de la Pontificia Universidad Lateranense de Roma, denominada por Juan Pablo II como “la universidad del Papa”.



FONDOS CONCURSABLES PARA ACADÉMICOS

VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN

ARTES Y CULTURA

PREMIO A LA CREACIÓN ARTÍSTICA

Reconocimiento de la creación artística desarrollada por un académico cuya obra represente un aporte para las artes en el país y que haya sido reconocida públicamente por su excelencia.



POSTULACIÓN EN LÍNEA

desde el 09 de octubre al 31 de diciembre en concursosvri.uc.cl

CONTACTO: Javiera Sandoval

TELÉFONO: 2354 1945

E-MAIL: jmsandov@uc.cl

CONCURSO DE ARTES & TECNOLOGÍAS, CIENCIAS Y HUMANIDADES 2016

El objetivo es financiar proyectos de creación artística basados en el trabajo interdisciplinario con otras áreas del conocimiento y cuyo resultado sea un aporte significativo al desarrollo artístico del país.

Postulación en línea desde el 01 de diciembre al 15 de enero en concursosvri.uc.cl

CONTACTO: Javiera Sandoval

TELÉFONO: 2354 1945

E-MAIL: jmsandov@uc.cl

INVESTIGACIÓN

PASTORAL Y CULTURA CRISTIANA

El objetivo de este concurso es incentivar a los profesores de la Pontificia Universidad Católica de Chile a que contribuyan a la misión evangelizadora de esta casa de estudios presentando proyectos de investigación y/o creación artística que busquen la verdad, el bien común y la belleza, en un camino de fe y razón.

POSTULACIÓN EN LÍNEA desde noviembre hasta el 5 de enero.

CONTACTO: José Luis Romero

TELÉFONO: 2354 2741

E-MAIL: jlromero@uc.cl

CONCURSO EDICIÓN, TRADUCCIÓN O REVISIÓN DE ARTÍCULOS 2016

Apoya la publicación de artículos de investigación en revistas de impacto y de calidad de académicos UC a través de fondos para la edición, traducción o revisión de artículos.



POSTULACIÓN EN LÍNEA desde el 1 de diciembre al 31 agosto en concursosvri.uc.cl

CONTACTO: Fabiola Canepa

TELÉFONO: 2354 2273

E-MAIL: facanepa@uc.cl

CONCURSO DE ESTADÍAS O PASANTÍA BREVES 2016

Apoya el fortalecimiento de proyectos de investigación, por medio de estadías o pasantías breves en el extranjero de académicos.



POSTULACIÓN EN LÍNEA desde el 1 de diciembre al 26 de enero en concursosvri.uc.cl

CONTACTO: Fabiola Canepa

TELÉFONO: 2354 2273

E-MAIL: facanepa@uc.cl

ADORACIÓN EN LOS ANDES: AFECTOS EN TORNO AL NIÑO

FECHA: 01 de septiembre de 2015 – 23 de enero de 2016. Centro Extensión UC

ORGANIZA: Dirección de Extensión

INFORMACIÓN: artesvisuales@uc.cl

RETIRO PARA ACADÉMICOS

FECHA: 22 de diciembre de 2015. Campus San Joaquín UC

ORGANIZA: Pastoral de Académicos

INFORMACIÓN: pastoralacademicos@uc.cl

NEGROESTEKA

FECHA: 11 de diciembre - 25 de enero de 2016. Centro de Extensión UC

ORGANIZA: Dirección de Extensión Cultural

INFORMACIÓN: artesvisuales@uc.cl

XII JORNADAS DE GESTIÓN DE EDUCACIÓN SUPERIOR

FECHA: 13 - 15 de enero de 2016. Centro de Extensión UC

ORGANIZA: Vicerrectoría de Comunicaciones y Educación Continua

INFORMACIÓN: artesvisuales@uc.cl

**POSTULACIONES EN CONCURSOSVRI.UC.CL
MÁS INFORMACIÓN EN VRI.UC.CL**



JUSTICIA Y CARIDAD COMO PRINCIPIOS PARA LA SOCIEDAD

POR_ Olof Page, profesor de la Facultad de Filosofía UC | opage@uc.cl

¿ES POSIBLE CONJUGAR LA JUSTICIA Y LA CARIDAD COMO PRINCIPIOS QUE GUÍEN LA VIDA EN SOCIEDAD? Ambos conceptos parecen entrañar una tensión, pero son en realidad complementarios y necesarios para comprender el ideal social cristiano. A partir de la encíclica *Caritas in veritate* se aclaran algunas preguntas que surgen sobre la relación entre estos valores.



AL HABLAR DE FRATERNIDAD ESTAMOS HABLANDO DE UNA EXPERIENCIA QUE ES MOTIVADA Y MODELADA POR EL AMOR DE DIOS HACIA NOSOTROS; EXPERIENCIA QUE CONSISTE TAMBIÉN EN AMAR A DIOS Y EN SENTIR AL OTRO COMO UN HERMANO.

y el prójimo no es un principio operante en nuestras vidas. La necesidad de justicia muestra falta de amor.

Justicia y fraternidad

La fraternidad es amor al prójimo —no mera amistad— y, al igual que la justicia, es una propiedad deseable de una comunidad política. No es trivial entonces preguntarse por la relación entre la justicia y la fraternidad, que suscita muchas preguntas. Por ejemplo, en la medida en que aspiramos a una comunidad política fraterna ¿estaríamos aspirando a que una comunidad política sea también una comunidad espiritual? ¿Podría pensarse que allí donde hay una comunidad espiritual no hay, por ello, una comunidad política? ¿Diríamos también que, cuando aspiramos a la fraternidad, aspiramos a que la justicia no sea ya necesaria, o diríamos que la fraternidad misma es justicia? Si este último fuera el caso, ¿no estaríamos reduciendo la fraternidad a los límites discursivos propios de la justicia, caracterizado por el lenguaje de los derechos y deberes? Además, ¿no es utópico demandar fraternidad de una comunidad política? Si se piensa que la aplicación de principios de justicia se hace necesaria allí donde la fraternidad está ausente y, por otra parte, que donde hay fraternidad la aplicación de tales principios parece estar demás o ser dañina para la existencia de la propia fraternidad, entonces establecer una relación entre ambos conceptos es problemático.

Benedicto XVI, en *Caritas in veritate* (CV), propone una manera de concebir esta relación, haciendo de la justicia y de la caridad —esta última manifestación de amor fraterno— dos elementos que, si bien se dis-

tinguen, serían constitutivos uno del otro. Ya que no es evidente el modo en el que justicia y fraternidad deberían relacionarse, ¿cómo explicar esta relación constitutiva? Quisiera intentar responder esta pregunta partiendo de la siguiente afirmación de Benedicto XVI: “La caridad va más allá de la justicia, porque amar es dar, ofrecer de lo ‘mío’ al otro; pero nunca carece de justicia, la cual lleva a dar al otro lo que es ‘suyo’, lo que le corresponde en virtud de su ser y de su obrar” (CV 6). En el contexto de esta discusión, el término “justo” obtiene su especificidad a partir de la idea de bien común y sus respectivas exigencias: “Tales exigencias atañen, ante todo, al compromiso por la paz, a la correcta organización de los poderes del Estado, a un sólido ordenamiento jurídico, a la salvaguardia del ambiente, a la prestación de los servicios esenciales para las personas, algunos de los cuales son, al mismo tiempo, derechos del hombre: alimentación, habitación, trabajo, educación y acceso a la cultura, transporte, salud, libre circulación de las informaciones y tutela de la libertad religiosa. Sin olvidar la contribución que cada Nación tiene el deber de dar para establecer una verdadera cooperación internacional, en vistas del bien común de la humanidad entera, teniendo en mente también las futuras generaciones” (*Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, 166). Si bien esta caracterización es esquemática y abstracta, es suficiente para nuestros propósitos. Con esto en mente, ¿en qué consistiría, en términos un poco más específicos, el aspecto problemático de la relación entre caridad y justicia

Una respuesta a la experiencia del amor de Dios

La primera dificultad de la relación entre justicia y caridad es que la caridad nunca carece de justicia. Los rasgos distintivos de la noción de justicia deberían ser también rasgos distintivos de la noción de caridad, y estos rasgos podrían amenazar la idea de algo que se ofrece por amor. Hablar de justicia implica hablar de derechos y deberes, pero hablar de la caridad como un deber parece despojarla de su propia fuerza: la gratuidad. Nadie puede ser caritativo por deber de justicia pues, si la caridad fuera exigible, entonces no sería caridad. Si el

Hay personas que preguntan, no porque quieren saber la respuesta, sino porque quieren saber a quién tienen delante. Eso hacen los fariseos cuando le preguntan a Jesús cuál es el mandamiento más importante. Él les dice que hay dos y que el más importante es “amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente”. El segundo mandamiento es equivalente al primero: “Amarás al prójimo como a ti mismo” (Mt., 22, 34-40). Ambos figuran por separado ya en el Antiguo Testamento (cf. Dt. 6,5 y Lv. 19,18). La enseñanza nueva y fundamental de Jesús consiste en integrarlos. No se ama a Dios si no se ama al prójimo y no se ama al prójimo si no se ama a Dios porque “Dios nos amó primero” y todo depende de esa experiencia.

Es posible que una comunidad espiritual que hace del amor así entendido su mandamiento principal, viva en tensión con la justicia, pues el amor se da gratuitamente y la justicia se imparte según principios; el amor se ofrece y la justicia se aplica y lo que se da por amor puede ser más (o menos) de lo que la justicia exige. Se podría decir que la justicia es necesaria cuando el imperativo del amor hacia Dios

amor de Dios fuera exigible entonces este amor no sería expresión de su infinita gracia, sino más bien el cumplimiento de algo que corresponde esperar.

Por otra parte, incluso cuando entendemos la justicia como una virtud y no como el mero acatar una norma, parece razonable sostener que dicha virtud implica tener la capacidad para establecer relaciones de proporcionalidad, de modo que dar a alguien menos o más de lo que es proporcionado sería cometer injusticia. Surge entonces un segundo problema, en relación ahora con la idea de que la caridad *va más allá* de la justicia: ser caritativo podría implicar ser injusto, dar al otro más de lo que le corresponde. Si la justicia es proporción, la caridad sería desproporción.

El primer problema implica el peligro de la reducción de la caridad a la lógica normativa de la justicia, vaciándola de la gratuidad que la caracteriza, y el segundo tiene que ver con el quiebre de la relación entre caridad y justicia, dada la lógica de gratuidad que caracteriza a la primera. Estos problemas son dos buenas razones,

me parece, contra la propuesta de Benedicto XVI que ahora vuelvo a mencionar: la caridad no carece de justicia y la caridad va más allá de la justicia.

Como un intento por hacer frente a estos problemas, quisiera pensar las cosas de la siguiente manera. Quien es caritativo es justo porque le da al otro lo que le corresponde: amor fraternal. Esta es la manera de responder a la condición de *prójimo* del otro. Pero, es más que justo, porque la motivación para hacer eso no es cumplir con una exigencia, sino la respuesta a una experiencia radical: la experiencia del amor de Dios hacia nosotros y la experiencia del amor de nosotros hacia Dios que también es, necesariamente, experiencia de amor al otro. En la encíclica *Deus caritas est* (DCE) Benedicto XVI da cuenta de estas tres dimensiones del amor caritativo así: aprendo a mirar al otro “no ya sólo con mis ojos y sentimientos, sino desde la perspectiva de Jesucristo” (18).

Entonces, al hablar de fraternidad estamos hablando de una experiencia que es motivada y modelada por el amor de Dios hacia nosotros; experiencia que con-

siste también en amar a Dios y en sentir al otro como un hermano, pues existe “una inseparable relación entre amor a Dios y amor al prójimo. Ambos están tan estrechamente entrelazados, que la afirmación de amar a Dios es en realidad una mentira si el hombre se cierra al prójimo o incluso lo odia” (DCE 16).

Motivaciones personales justas: una sociedad fraterna

De manera que no se trata sólo de mostrar cómo justicia y caridad pueden ser integradas *conceptualmente* mediante la idea de fraternidad, sino cómo esta última contribuye a dar forma a una concepción de la justicia. En esta se establecería una relación de continuidad entre los principios de justicia —que aquí podemos suponer como vinculados con las exigencias del bien común— y la motivación personal, es decir, no se debe suponer un corte entre el cumplimiento de los principios de justicia y los motivos que nos llevan a cumplirlos, como si para cumplir con ellos necesitásemos de incentivos centrados en el mejoramiento de nuestra propia posición. Benedicto XVI expresa esta concepción de la justicia de la siguiente manera: “La ‘ciudad del hombre’ no se promueve sólo con relaciones de derechos y deberes sino con relaciones de gratuidad, de misericordia y de comunión. La caridad manifiesta siempre el amor de Dios también en las relaciones humanas, otorgando valor teológico y salvífico a todo compromiso por la justicia en el mundo” (CV 6). Esta afirmación es especialmente interesante, pues implica considerar la justicia como algo que no se predica solo de las instituciones sino que también de las motivaciones de las personas. Por esta razón el ex Pontífice afirma que la gratuidad no debería ser entendida como complemento de la justicia, sino que como una condición sin la cual “no se alcanza ni siquiera la justicia” (CV 38). Este par de ideas remiten a un asunto relevante en relación con la idea de justicia: para que podamos hablar de una sociedad justa no debemos entender la justicia como la mera satisfacción de ciertos principios o criterios que se aplican a las instituciones de una sociedad, sino que una sociedad



EL PAPA BENEDICTO XVI promulgó la encíclica *Caritas in Veritate* el 29 de junio de 2009, en que trató sobre el desarrollo humano integral en la caridad y en la verdad, sumando este documento al Magisterio social de la Iglesia Católica.



SAN ALBERTO HURTADO, EXALUMNO Y PROFESOR UC, HA SIDO SIEMPRE UN REFERENTE DE JUSTICIA Y SOLIDARIDAD. Fue uno de los mayores promotores de la preocupación por los pobres en Chile durante el siglo XX y su labor da hasta hoy frutos en su iniciativa del Hogar de Cristo.

justa exige a seres humanos con motivaciones justas. No deberíamos defender una concepción de lo que es justo que busque hacer compatible lo que me conviene a mí con lo que es justo hacer, como si se pudiera ser *en la medida en que* se promueve el interés propio.

De la existencia de motivaciones que son expresión de fraternidad depende que puedan existir formas de organización política, económica y social que respondan a la demanda por la centralidad de la persona. Si estas motivaciones no existen, no tenemos razón para esperar que la persona esté al centro del desarrollo y no, en cambio, el desarrollo al centro y la persona en la periferia. Esto significa que una sociedad es justa en la medida en que prima un *ethos* de la justicia compartido: un comportamiento justo interiormente motivado por el amor al prójimo. Por esta razón, “La solidaridad debe captarse, ante todo, en su valor de principio social ordenador de las instituciones, según el cual las ‘estructuras de pecado’ [Juan Pablo II, *Sollicitudo rei socialis*, 36], que dominan las relaciones entre las personas y los pueblos, deben ser superadas y transformadas en estructuras de solidaridad, mediante la creación o la oportuna modificación de leyes, reglas de mercado, ordenamientos” (Compendio de

la Doctrina Social de la Iglesia, 193).

Afirmar que, en ausencia de incentivos, los seres humanos no están dispuestos a hacer cosas que mejoren la condición de los menos aventajados vuelve implausible que se pueda predicar la fraternidad. Esto significaría que Jesús respondió a la pregunta de los fariseos señalando dos mandamientos que piden de nosotros algo que no podemos dar. No deberíamos adherir a este pesimismo antropológico pues, si lo hiciéramos, la fraternidad simplemente no podría ocurrir, es decir, las estructuras de pecado no podrían ser transformadas en estructuras de solidaridad. Por esa razón, parece razonable entender las motivaciones basadas en los incentivos como obstáculos morales (cf. Juan Pablo II *Sollicitudo rei socialis*, 35) superables que, de no serlo, no cabría calificar de obstáculos morales. Si la fraternidad como amor al prójimo tiene algún sentido, debemos cuestionar la apelación a los incentivos para justificar ciertas desigualdades, describiendo el comportamiento basado en ellos como elemento de la naturaleza humana. Sólo negando tal tipo de descripciones puede haber espacio para afirmar la necesidad de que se hagan presentes actividades económicas “de sujetos que optan libre-

NO DEBEMOS ENTENDER LA JUSTICIA COMO LA MERA SATISFACCIÓN DE CIERTOS PRINCIPIOS O CRITERIOS QUE SE APLICAN A LAS INSTITUCIONES DE UNA SOCIEDAD, SINO QUE UNA SOCIEDAD JUSTA EXIGE A SERES HUMANOS CON MOTIVACIONES JUSTAS.

mente por ejercer su gestión movidos por principios distintos al del mero beneficio, sin renunciar por ello a producir valor económico” (CV 37).

La exigencia de *Caritas in veritate* implica concebir la justicia en términos personales, y esto no es obvio. Esta manera de entender la justicia es una proyección necesaria de la fraternidad humana y del desarrollo integral de la persona. Es a través de la fraternidad que resulta posible entender en qué sentido la caridad nunca carece de justicia y en qué sentido ella va más allá que la justicia y, por esa razón, no es mera piedad o asistencia social (cf. CDE 25) sino expresión de amor. **d**

Universidad e interculturalidad: contribuyendo a la Región y el país

Antonio Hargreaves, director del Campus Villarrica | ahargrea@uc.cl
Francisca de la Maza, profesora del Campus Villarrica | fcadelamaza@uc.cl

La Pontificia Universidad Católica está presente en la Araucanía hace más de 50 años y es el único campus UC en la región. La misión de la universidad con su Campus Villarrica es la formación de profesores básicos y educadoras de párvulos para que puedan ejercer en diversos lugares del país. Se ha recibido a estudiantes de distintos lugares de Chile especialmente de la Araucanía,

pero también de Chiloé, Hornopirén, San Carlos, Santiago, entre otros. Un porcentaje importante, cerca del 30%, corresponde a estudiantes de origen mapuche que entran por la vía ordinaria o complementaria, esta última creada desde mediados de la década de 1980, siendo pionera en el país.

En el ámbito de la formación destacan los cursos vinculados a la cultura y

EL CONTEXTO NATURAL E HISTÓRICO DONDE SE EMPLAZA EL CAMPUS UC ES SIN DUDA UN PRIVILEGIO COMO ESPACIO DE FORMACIÓN, INVESTIGACIÓN Y EXTENSIÓN UNIVERSITARIA. DESDE ESTA PLATAFORMA DE EXCELENCIA PODEMOS APORTAR AL RECONOCIMIENTO DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS Y A LA CONVIVENCIA DESDE LA PERSPECTIVA DE LA INTERCULTURALIDAD.



CURSO SOBRE BIODIVERSIDAD dictado por el Profesor Manuel Gedda a alumnos de Pedagogía Básica.

COMPENDIO DE HISTORIA SAGRADA PARA USO DE LOS NIÑOS QUE FRECUENTAN LAS ESCUELAS CATÓLICA, edición araucana de 1903 del padre Félix José de Augusta, misionero capuchino.





CENTRO DEMOSTRATIVO AFUNAHUE donde el Campus Villarrica UC colabora con el desarrollo de agroturismo en la ruca y granja educativa.

lengua mapuche, cuyos contenidos buscamos reforzar a través de la mención en Mapudungun en Pedagogía Básica, un minor en Interculturalidad en Educación Parvularia y un certificado académico de Interculturalidad tanto para el Campus Villarrica como para las carreras en Santiago. La investigación se ha centrado en las áreas de la educación, interculturalidad y desarrollo local en líneas de trabajo que aportan con conocimiento y acciones aplicadas a las demandas concretas del medio donde estamos insertos. En extensión, la presencia de la UC se ha desarrollado en actividades como jornadas culturales, seminarios, cursos en Educación Continua, exposiciones, entre otras, que buscan potenciar las capacidades locales como también atraerlas de otros lugares.

Estas tres áreas comprenden la razón de ser de la universidad. La característica que

hace que este Campus sea especialmente relevante para la UC, para la región y el país tiene relación con la manera en que se define su misión e identidad. La educación de calidad y la investigación de excelencia, son parámetros que como Universidad Católica debemos cumplir y aportar al país. Asimismo, el contexto natural e histórico donde se emplaza el Campus UC es sin duda un privilegio como espacio de formación, investigación y extensión universitaria.

Desde esta plataforma de excelencia podemos aportar al reconocimiento de los pueblos originarios y a la convivencia desde la perspectiva de la interculturalidad. En este sentido, hemos propuesto transversalizar la interculturalidad en el Campus, lo que implica una serie de acciones que buscan fortalecer el sello universitario como un aporte a la universidad, a la región y al país.

Estamos trabajando las siguientes preguntas: ¿Cómo generamos condiciones para que más jóvenes pertenecientes a pueblos originarios estudien en la universidad? ¿Cómo potenciamos una educación pertinente y de calidad para todos, que permita generar profesionales con herramientas para trabajar en contextos de diversidad? ¿Cómo generamos investigación que aporte a la convivencia y al reconocimiento de los pueblos originarios? ¿Cómo la universidad se constituye como actor relevante que abre espacios de diálogos, de expresiones culturales, de encuentro y valoración del otro?

Todo lo anterior es parte de nuestros desafíos como Campus hacia la región, en primera instancia, pero también hacia toda la Universidad y el país. Creemos que podemos contribuir a una sociedad más justa, al reconocimiento de los pueblos originarios y a la convivencia en la diversidad.

¿ES LA FE IRRACIONAL?

POR_ José Tomás Alvarado, profesor de la Facultad de Filosofía UC | jalvaram@uc.cl

HA SIDO FRECUENTE EN LOS ÚLTIMOS DOS SIGLOS que se tienda a concebir el acto de fe como un 'sentimiento' subjetivo cuyo valor tiene que ver con el grado de 'satisfacción' que produce al creyente. Estas concepciones están sencillamente equivocadas pues la fe no es un sentimiento: la fe es una forma de conocimiento fundado en el testimonio.

Muchas personas hoy día tienden a pensar en la fe religiosa como un ‘sentimiento’ de carácter subjetivo. Se trataría de una suerte de ‘tonalidad emotiva’ general de bienestar, confianza y benevolencia hacia los demás. A veces también se la caracteriza como un sentimiento de completa dependencia respecto de algo que nos excede infinitamente y nos acoge. El proyecto de investigación “Fe sobrenatural y conocimiento”¹, en que se enmarca el presente artículo, ha tenido como objetivo central considerar si este punto de vista tan común está o no justificado. Y no parece estarlo. En los últimos veinte años se ha producido un importante desarrollo de la epistemología del testimonio como mecanismo de justificación. Si uno atiende a las formulaciones magisteriales, el acto de fe se ha presentado como un acto de aceptación de la ‘verdad divina’ cuya justificación es precisamente un testimonio de carácter cualificado. Los desarrollos más recientes en epistemología del testimonio pueden ayudar a comprender mejor la naturaleza del acto de fe y su valor cognitivo, como se ha propuesto en este proyecto de investigación.

¿Qué es el acto de fe?

En el capítulo 3 de la Constitución Dogmática *Dei Filius* del Concilio Vaticano I se señala que la fe es una “virtud sobrenatural por la que, con inspiración y ayuda de la gracia de Dios, creemos ser verdadero lo que por él ha sido revelado, no por la intrínseca verdad de las cosas, percibida por la luz natural de la razón, sino por la autoridad del mismo Dios que revela, el cual no puede ni engañarse ni engañarnos” (DH 3008). Lo que está siendo definido por el Concilio es la ‘virtud’ de la fe y no directamente el concepto de ‘acto de fe’. Como una virtud es, de manera general, una disposición estable para actuar de un modo correcto o adecuado, fácilmente se puede ver que de aquí puede desprenderse un concepto del acto de fe. La virtud de la fe dispone de manera específica a creer ser verdadero lo que ha sido revelado por Dios. El acto de fe es aquel tipo de acto al que dispone la virtud de la fe. Entonces, el acto de fe es la *aceptación como verdadero*

EL ACTO DE FE ES LA ACEPTACIÓN COMO VERDADERO DE LO QUE HA SIDO REVELADO POR DIOS, NO POR LA INTRÍNSECA VERDAD DE LAS COSAS, PERCIBIDA POR LA LUZ NATURAL DE LA RAZÓN, SINO POR LA AUTORIDAD DEL MISMO DIOS QUE REVELA, EL CUAL NO PUEDE NI ENGAÑARSE NI ENGAÑARNOS.

de lo que ha sido revelado por Dios, no por la intrínseca verdad de las cosas, percibida por la luz natural de la razón, sino por la autoridad del mismo Dios que revela, el cual no puede ni engañarse ni engañarnos.

Se puede apreciar aquí que hay fe sobrenatural cuando el motivo de la fe es la revelación de Dios. La revelación puede ser vista como un acto de habla de Dios. Y la fe sobrenatural consiste en la aceptación de este contenido revelado. Se trata de un caso específico de un fenómeno mucho más general —y mucho más corriente— de justificación por testimonio. Uno adquiere información por testimonio cuando uno llega a conocer algo, o al menos a tener justificación para creer algo, porque alguien ha aseverado tal cosa.

Justificación por testimonio

¿Cómo se sabe que nuestros padres son nuestros padres? ¿Hemos encargado la realización de exámenes de ADN? ¿Y cómo sabemos que la Tierra es de forma esférica? ¿O que hay electrones? Una persona común y corriente no ha viajado al espacio para ver directamente la forma de la Tierra. Tampoco ha realizado personalmente las constataciones experimentales y teóricas requeridas para justificar que hay electrones. Tampoco una persona común y corriente está realizando exámenes de ADN a sus padres para chequear la información que ellos le han entregado. Hacer tal cosa sería —para la gran mayoría de los casos— una ofensa al poner en duda su palabra. La inmensa mayoría de las cosas que conocemos las conocemos porque hemos tenido confianza en alguien que nos ha dicho que las cosas son así. Lo que decimos conocer lo conocemos porque nos lo han dicho padres, profesores, amigos, periodistas y científicos. Leemos diarios y vemos

programas de prensa ordinariamente para adquirir información, porque tenemos fe en lo que la televisión, los diarios, los libros o una página de internet nos dicen. El que un medio de prensa anuncie que, por ejemplo, se produjo un accidente en Los Alpes es un motivo para estar justificado en creer que hubo un accidente en Los Alpes. Es más, la ciencia natural no podría ser comprendida como un esfuerzo de un sujeto individual. Nadie podría, por sí mismo, realizar todos los experimentos, todas las observaciones y todos los cálculos necesarios para reconstruir de cero una disciplina científica. Uno llega a introducirse en una disciplina científica al dejarse enseñar por quienes ya saben. Oímos clases o leemos libros de estas personas y confiamos en lo que nos dicen. La ciencia natural es una empresa social que requiere el esfuerzo coordinado de una multitud de sujetos, normalmente distantes entre sí en el espacio y en el tiempo. Y no podría existir tal coordinación si esa multitud de sujetos no pudiesen tener fe unos en otros.

Desde el siglo XVII fue usual que se concibiese el problema epistemológico como un problema esencialmente individual. Es cada sujeto racional quien debe ‘reconstruir’ por sí mismo, en la soledad de su conciencia el entero edificio de la ciencia. Si algo se ha ganado en los desarrollos más recientes de la epistemología del testimonio y la epistemología social, en general, es que esta imagen es una utopía. La completa soledad epistemológica sólo conduce de vuelta a las cavernas. Necesitamos confiar en el testimonio de los demás no sólo para hacer ciencia, sino para las formas de coordinación de conducta por las que la civilización humana ha alcanzado justamente el carácter de civilización.



LA INCREDELIDAD DE SANTO TOMÁS, obra de Caravaggio de 1602, que representa la duda del apóstol incluso ante la presencia del mismo Cristo resucitado.

NECESITAMOS CONFIAR EN EL TESTIMONIO DE LOS DEMÁS NO SOLO PARA HACER CIENCIA, SINO PARA LAS FORMAS DE COORDINACIÓN DE CONDUCTA POR LAS QUE LA CIVILIZACIÓN HUMANA HA ALCANZADO JUSTAMENTE EL CARÁCTER DE CIVILIZACIÓN.

Se han desarrollado dos grandes modelos para explicar el funcionamiento de la justificación por testimonio. El primero de ellos, denominado tradicionalmente como 'reductivista', intenta mostrar que el valor que pueda otorgársele al testimonio depende de que podamos realizar alguna forma de inferencia desde otras bases de evidencia. Por ejemplo, si nos encontramos a alguien que nos dice que algo ha ocurrido que no nos consta por nuestros propios sentidos —por ejemplo, que hizo erupción un volcán—, entonces estaremos justificados en creer que hizo erupción un volcán si es que tenemos evidencia independiente de que: (i) quien nos ha transmitido la información es normalmente veraz, y (ii) de que quien nos ha transmitido la información ha de tener conocimiento de que el volcán ha hecho

erupción o, por lo menos, ha de tener una buena justificación para creer que el volcán ha hecho erupción. Hay muchas variaciones en este esquema general, pero bajo cualquiera de ellas han surgido varios problemas. En primer lugar, en muy pocos casos nos encontramos en la situación de tener evidencia independiente acerca de la veracidad o la confiabilidad epistemológica de un testigo. En segundo lugar, en un esquema como este parece muy difícil reconstruir el valor que le otorgamos al testimonio. Nuestras prácticas ordinarias así como la ciencia natural completa como empresa colectiva resultarían ser irracionales. En este esquema se presume que el punto de partida de cualquier sujeto racional frente a un testimonio que se le ofrece es la desconfianza, lo que hace muy precarios los procesos de transmisión de información. Cualquiera sea el valor de la evidencia que posea el testigo para la información que está entregando, este valor tendrá que ser ponderado por la evidencia que se posea de su veracidad y de su confiabilidad epistemológica. Aún en casos en los que uno tuviese evidencia de alto valor para todos estos ítems, el 'cedazo' epistemológico por el que se debe pasar en cada cadena de transmisión hace que la evidencia vaya reduciéndose de manera dramática.

Por estos motivos, entre otros, se han buscado alternativas no reductivistas para la explicación del valor epistemológico que le concedemos al testimonio. No es este el lugar para una exposición siquiera somera de estas diferentes alternativas. Lo que interesa aquí es que en vez de suponer que el punto de partida de un sujeto racional al recibir un testimonio es la desconfianza, se supone que el punto de partida es la confianza. Uno no debería poner en cuestión un testimonio sino en el caso de que existan motivos positivos para hacerlo. Sólo entonces será razonable ponderar de manera explícita la veracidad y la confiabilidad epistemológica del testigo. Interesan de un modo especial concepciones denominadas 'externalistas' del valor epistemológico del testimonio. En las concepciones externalistas en epistemología no se requiere que un sujeto tenga completa reflexividad acerca de sus propias capacidades epistemológicas. Por ejemplo, un águila puede ver con mucha más precisión que nosotros objetos a distancia. Un águila conoce aquello que ve, y esto explica el éxito que puede tener para, por ejemplo, cazar un roedor. No podemos atribuir al águila, sin embargo, un conocimiento reflexivo de su propio conocimiento. El águila conoce que hay un roedor, pero no

conoce que conoce que hay un roedor. Todo lo que requiere para conocer que hay un roedor es que sus capacidades cognitivas estén funcionando de manera objetivamente confiable. No se requiere que el águila conozca que sus capacidades cognitivas están funcionando de manera objetivamente confiable, sino que basta con que lo estén. Pues bien, de un modo análogo, para que uno esté justificado en adquirir una creencia en virtud de testimonio basta con que el testigo sea veraz y tenga buena evidencia de lo que está aseverando. No se requiere adicionalmente que uno pueda además, de un modo reflexivo, conocer positivamente que el testigo es veraz y es confiable epistemológicamente.

La fe sobrenatural es conocimiento

Todas estas largas explicaciones acerca del valor del testimonio son aquí relevantes porque el valor epistemológico de la fe sobrenatural viene dado por el valor del testimonio en el que se encuentra fundado. Si, de un modo general, es racional para nosotros adquirir creencias en virtud de testimonio, entonces también es racional para nosotros tener creencias por fe. Al tener fe sobrenatural no estamos apelando a ningún recurso epistemológico exorbitante, sino a los medios usuales por los que adquirimos evidencia y justificación para cualquier cosa. Esto no impide que, por supuesto, el que alguien llegue a tenerla requiera adicionalmente el auxilio de la gracia. Se trata de que la justificación epistemológica de nuestra fe sobrenatural tendrá que ser el mismo tipo de justificación que poseemos para confiar en un profesor, en nuestros padres, o en un buen libro.

Tratándose de la fe sobrenatural, sin embargo, es un factor distintivo la calidad del testigo. El motivo de la fe es la autoridad de Dios que revela, que no puede engañarse ni engañarnos. Esto es, la veracidad y la confiabilidad epistemológica del testigo son máximas. Esto es suficiente para hacer que el valor epistemológico de todo lo que sea revelado por Dios sea también el máximo. La fe sobrenatural es, entonces, conocimiento, pues Dios es omnisciente y máximamente

veraz. Esto puede resultar sorprendente para algunos, pues sostener que hay un Dios sería algo incoherente en relación con una concepción naturalista de la realidad según la cual todo lo que hay son entidades de aquellas de que trata la ciencia natural. Uno debería, desde esta perspectiva, aceptar la revelación divina solo luego de que se ha justificado muy estrictamente la veracidad y la confiabilidad de ese testimonio. Sucede, sin embargo, que nadie podría llegar a considerarse justificado en poseer tal visión naturalista de la realidad si es que no hubiese confiado antes en otros testimonios. La situación en la que se encuentra no es la de tener que optar entre testimonio y evidencia empírica. Su situación es tener que optar entre ciertos testimonios y otros. Por lo tanto, es perfectamente racional confiar en el testimonio de Dios y usar ese testimonio como estándar epistemológico para juzgar acerca de la verosimilitud de una visión naturalista de la realidad completa.

Hay múltiples consecuencias que se siguen de esta teoría de la fe sobrenatural. Se hace explicable, por ejemplo, cómo es que un niño pequeño puede tener ya conocimiento al adquirir la fe de labios de su madre u otra persona. Con

SI, DE UN MODO GENERAL, ES RACIONAL PARA NOSOTROS ADQUIRIR CREENCIAS EN VIRTUD DE TESTIMONIO, ENTONCES TAMBIÉN ES RACIONAL PARA NOSOTROS TENER CREENCIAS POR FE.

el tiempo, esta fe puede fortalecerse y hacerse madura, pero es ya conocimiento desde un principio. También se puede explicar desde esta perspectiva cómo es que algunas personas —normalmente en procesos de purificación interior— pueden llegar a tener la sensación de que han perdido la fe, no habiéndola perdido. No puedo aquí más que dejar sugeridas estas consecuencias. Se puede apreciar, de todos modos, que esta concepción de la fe sobrenatural posee una gran fertilidad explicativa y permite entender, entre otras cosas, porqué los santos están perfectamente justificados racionalmente al asumir como un hecho todo el contenido de nuestra fe. **d**



LA MANIFESTACIONES POPULARES RELIGIOSAS se viven desde el paradigma de la fe y la tradición de los pueblos para dar testimonio de sus creencias.

PELÍCULA

UN GRAN DINOSAURIO

DIRECTOR

PETER SOHN

POR_ Fernando Acuña, profesor de la Facultad de Comunicaciones UC | aacunai@uc.cl

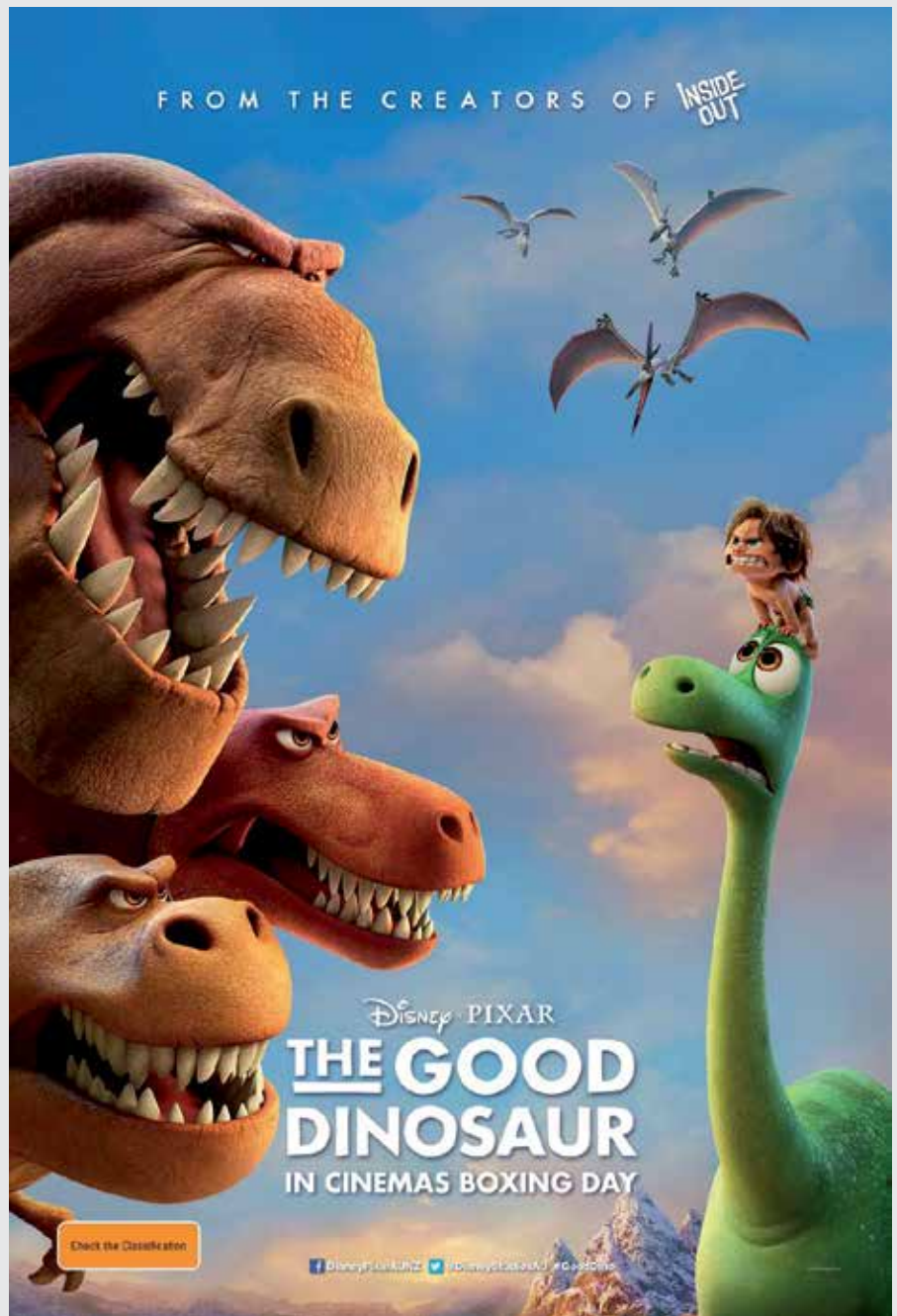
Un gran dinosaurio es una tierna historia animada sobre la amistad de un joven dinosaurio y un niño cavernícola. La película transcurre en una realidad ficticia en que seres humanos y dinosaurios conviven, luego de que un asteroide se acerca a la Tierra pero no choca con ella, y así los mamíferos han evolucionado al lado de los dinosaurios.

Los protagonistas son Arlo, un Apatosaurus adolescente de 21,3 metros de altura con un gran corazón, pero bastante torpe, y Spot, un niño cavernícola. Arlo vive con sus padres y dos hermanos. La naturaleza lo hizo ser pequeño para su especie, pero a cambio le dio un gran corazón y mucha perseverancia. El problema es que al ser más chico, los trabajos físicos se le hacen más difíciles, y siente que está defraudando a su familia, en especial a su padre, un dinosaurio inteligente y sobre todo muy valiente.

Quizás *El viaje de Arlo*, como se llamó la película en Europa, es un título más representativo, puesto que se trata de un film de viaje o *road movie*. El traslado que se narra en la pantalla es tanto físico como psicológico y emocional: constituye el proceso de madurez de ambos amigos y la superación de los temores propios de la infancia.

Por su gran mérito, después de una larga labor en Pixar, esta es la primera película que Peter Sohn dirige en la factoría de animación de Disney. Desde la producción de *Toy Story* en 1995, *Un gran dinosaurio* es tal vez el largometraje más específicamente dedicado a las pequeñas audiencias de toda la trayectoria de Pixar.

Absolutamente destacable es el desarrollo visual, que muestra una vez más la soberbia tecnológica que impulsa Pixar, ya que pre-



senta imágenes digitales tan maravillosas que hacen dudar al público si se trata de filmación o es animación digital. Aunque es una película para todo espectador, la recomiendo con énfasis para los más pequeños de la familia, pues los niños sobre 12 años probablemente busquen algo de mayor intensidad.

FICHA TÉCNICA

Título original: *The good dinosaur*

País, año: Estados Unidos, 2015

Género: Animación

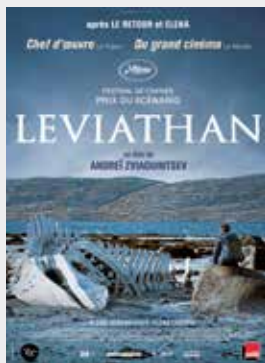
Director: Peter Sohn

Duración: 100 minutos

Reseña: *Leviatán*, ganadora del Globo de Oro a la mejor película en lengua extranjera, y candidata al Oscar en esa misma categoría, ambas en el año 2015, es el cuarto largometraje del actor y director Andréi Zviáguintsev (Novosibirsk, Rusia, 1964). Si ya sus primeras películas, *El regreso* (*Возвращение*, “*Vozvrashchenie*”), 2003, y *El destierro* (*Изгнание*, “*Izgnanie*”), 2007, tenían un desenlace trágico; y si bien en *Elena* (*Елена*), 2014, profundiza en los conflictos sociales de la Rusia contemporánea, en *Leviatán*, Zviáguintsev llega a los límites de la confrontación entre el individuo y el poder. *Leviatán* narra la catástrofe moral de un desempleado que intenta defender su propiedad ante los embates de un poder corrupto. Catástrofe que actúa como un agujijón en el alma de todo aquel que busque una respuesta.

Crítica: Es cierto que algunas veces el cine ha mostrado la posibilidad de la redención y de la justicia, en este mundo y acaso más allá. Si bien lo suele hacer más fáustica que dantescamente: más por el rescate inesperado del penitente, como en el *Fausto* de Goethe, que por una ascesis continua, como Dante en su *Comedia*. El cine cuenta con poco tiempo: la salvación llega súbita. En luz o gesto que, como diría Gilles Deleuze, hace visibles fuerzas que no son visibles: la esperanza, la gracia.

A este método fáustico, ejercido por Dreyer (*Ordet*), Tarkovski (*El Sacrificio*), Von Trier (*Breaking The Waves*) y Reygadas (*Luz silenciosa*), es al que se opone Zviáguintsev con *Leviatán*, al mostrar las desgracias que sufre Kolya, un desempleado alcohólico, por querer conservar su propiedad ante el abuso del alcalde en un pequeño puerto del gélido Mar de Barents. Como el Job bíblico, Kolya sufrirá pena tras pena. El nuevo *Leviatán* que es la corrupción de los poderosos al amparo del Estado lo llevará al engaño, a perder su familia, a la cárcel. Su casa es demolida, y vemos cómo el sacerdote ortodoxo, cómplice de la desgracia, bendice al alcalde. Al contrario que a Job,



PELÍCULA LEVIATÁN

DIRECTOR
ANDRÉI ZVIÁGUINTEV

POR_ Román Domínguez, profesor del Instituto de Estética,
Facultad de Filosofía UCL | rdominguezj@uc.cl



Dios no recompensa ni redime jamás a Kolya. Lo que acrecienta la monstruosidad es la intuición de que tal destino es el de cualquiera que, en su pequeñez, ose enfrentar al poder mundano. *Leviatán* puede así ser visto como un film de horror absoluto.

Aun así, toda esta crueldad no es gratuita: *Leviatán* es quizá una plegaria fílmica, una súplica por la intervención divina en un mundo ocupado por la corrupción, pues al hacer coextensivo el mal con lo visible, aquí parece invocarse una fuerza que no se encuentra sino más allá de la imagen.

Así, se puede decir que, en *Leviatán*, el fuera de campo absoluto sería Dios, en tanto que fuerza invisible y que todo ve, única capaz de reparar este mundo, aun en su momento más implacable y oscuro.

FICHA TÉCNICA

Título original: Ruso: *Левиафан*, “*Leviafan*”

País, año: Rusia, 2014

Género: Drama

Duración: 141 minutos

Reparto: Aleksei Serebryakov,
Elena Lyadova, Vladimir Vdovichenkov,
Roman Madyanov

LOS DESAFÍOS QUE NOS PLANTEA EL DESARROLLO ECONÓMICO

RODRIGO CERDA

rcerdan@uc.cl

Ingeniero Comercial UC, Ph.D en Economía por la Universidad de Chicago, profesor Instituto de Economía UC y Director alterno de Clapes UC.



«TENEMOS UN PLANTEL DE ACADÉMICOS E INVESTIGADORES MULTIDISCIPLINARIO Y DE ALTO NIVEL, QUE LE PUEDEN ENTREGAR LUCES AL PAÍS DE CÓMO AVANZAR EN SU DESARROLLO Y CALIDAD DE VIDA, DESDE LA VEREDA DEL CONOCIMIENTO Y DEL DEBATE ACADÉMICO DE IDEAS».

Nuestro país es hoy un país de ingreso-medio alto. Su ingreso per cápita corregido por paridad de poder de compra (PPC) es cercano a los US\$23.500. Hace 20 años, nuestro ingreso per cápita era solo de algo más de US\$9.000. Desde la óptica económica, nos hemos desarrollado y rápido. Esas son buenas noticias, en especial para nuestros compatriotas menos aventajados económicamente: han aumentado los empleos y los salarios. Solo un dato: de acuerdo a la encuesta CASEN en 2006 los ingresos promedios del trabajo por hogar eran prácticamente de \$542.000 mientras que en 2013 aumentaron a \$629.330 (ambas cifras medidas en moneda de igual poder adquisitivo).

Pero hay mucho que avanzar aún. Países en estados de desarrollo económico alto como Alemania, Estados Unidos, Irlanda, Singapur, Suiza y varios otros, más que nos duplican en ingreso per cápita. Alcanzarlos significa, entre otras cosas, mayores ingresos fiscales y por tanto más beneficios sociales, pero también mayor capacidad para adquirir bienes y servicios. Pero no solo pensemos en compararnos con otros países. Debemos recordar que enfrentamos desafíos económicos internos muy importantes y bastante urgentes: reducir la desigualdad y financiar programas sociales como la reforma educacional. Seguramente tendremos más desafíos como el financiamiento de la salud y el mejoramiento de las pensiones, que en un contexto de envejecimiento se tornan cada vez más relevantes.

Hay varios países de ingresos medios, que tenían ingresos similares a los de Chile, que les ha costado seguir avanzando en su ruta al desarrollo. Esto es lo que se conoce como la “trampa de los ingresos medios” y ocurre cuando los países son incapaces de mantener tasas de crecimiento altas por varias décadas, reduciendo la pobreza y entregando nuevas oportunidades a sus habitantes. Esta trampa está asociada a transformaciones económicas y políticas de los países a medida que crecen.

En nuestro camino de desarrollo Chile pide respuestas que se plasmarán en el diseño de políticas públicas —generalmente bastante complejas y multidisciplinarias— que requieren estudio y pero también discusión. Es aquí donde la universidad, y en especial nuestra Universidad Católica, toma cada día más relevancia: tenemos un plantel de académicos e investigadores multidisciplinario y de alto nivel, que le pueden entregar luces al país de cómo avanzar en su desarrollo y calidad de vida, desde la vereda del conocimiento y del debate académico de ideas.

No solo aportes en el diseño de políticas públicas puede dar nuestra universidad, sino también en la formación de todos aquellos futuros tomadores de decisiones que determinarán nuestro crecimiento en las próximas décadas. Nuestra universidad está dando pasos en ese sentido con la creación de la escuela de Gobierno.

Creación y traspaso de conocimientos aplicados para nuestro país y (porqué no para América Latina) son cada vez más urgentes a la luz de los cada vez más múltiples desafíos que plantea la ciudadanía.

TODO ESTÁ CONECTADO



P. ANDRÉS FERRADA

aferradm@uc.cl

Doctor en Teología con mención en Teología Bíblica por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. Profesor y Director de la Licenciatura en Teología UC.

«LOS PROBLEMAS DE DEGRADACIÓN MEDIOAMBIENTAL DICEN RELACIÓN CON CRISIS SOCIALES Y ÉTICAS QUE NO SE PUEDEN IGNORAR, Y ESFUERZOS POSITIVOS DE PRESERVACIÓN DE ESTE ESTÁN ÍNTIMAMENTE LIGADOS A FORTALEZAS EN LA VIDA SOCIAL».

Una de las ideas recurrentes del mensaje de la nueva encíclica del Papa Francisco *Laudato si'* es que “todo está conectado”¹: “y que el auténtico cuidado de nuestra propia vida y de nuestras relaciones con la naturaleza es inseparable de la fraternidad, la justicia y la fidelidad a los demás”².

“El cuidado de la casa común”, la ecología, pone de manifiesto la imperiosa necesidad de una comprensión integral de la realidad que comprenda la persona, la familia, la sociedad y el medio ambiente. La unidad de estas facetas se observa bien a partir de sus vínculos de interdependencia y al contemplarse la fragilidad de cada una de ellas y la concomitante necesidad de custodia y protección que precisan, de manera que si se afecta una repercute en todas las demás. Por esto, los problemas de degradación medioambiental dicen relación con crisis sociales y éticas que no se pueden ignorar, y esfuerzos positivos de preservación de este están íntimamente ligados a fortalezas en la vida social y a decisiones personales que dignifican.

La cuestión medioambiental es una faceta del dilema ético y social que enfrenta la humanidad. Cada estado, cuerpo intermedio, familia y persona afronta con especificidad y profundidad particulares las preguntas: ¿Qué sentido tiene la vida? ¿Hasta qué punto se puede intervenir la naturaleza? ¿Tiene algún valor el sufrimiento? ¿Cómo establecer un orden donde haya justicia y paz? ¿Cómo defender los derechos de los más débiles?

La respuesta a este tipo de inquietudes requiere del concurso de varios puntos de vista que iluminen la realidad en su complejidad y

que ayuden a desplegar soluciones con realismo, gratuidad y eficacia, en el plano material e inmaterial, que redunde en actitudes y disposiciones constantes que propendan al mayor bien posible, personal; familiar y comunitario; nacional e internacional. Sin realismo podría avanzarse en soluciones utópicas que dejarían insatisfechas las necesidades e interrogantes más radicales. Solo con gratuidad, se las sacia y responde de un modo integrado al bien de los demás, de las comunidades y de los pueblos. Una actitud conducida por la gratuidad permite ver un bien en la renuncia o la limitación de la satisfacción de una necesidad para que otros puedan disfrutar de lo que hoy se conserva o preserva. Sin eficacia en el ejercicio de la autoridad en las distintas facetas de la realidad, la promoción del bien común pertenecería solo al plano ético, fácilmente reductible a la esfera de lo privado sin poder ser exigible en los distintos contextos comunitarios.

La cuestión medioambiental interesa en particular a la Universidad, pues guarda relación con su misión fundamental. Es sobre todo en la investigación que puede abordarse las distintas facetas de la realidad de un modo integral e interdisciplinario, para comprender los problemas de degradación y conservación del medio ambiente en la amplitud de su significación y repercusiones. Más aún en una Universidad Católica que está llamada a evaluar estos problemas “desde el punto de vista cristiano”³, discerniendo “los valores y normas dominantes” que están en juego. Ello requiere desarrollar la “auténtica antropología cristiana, que tiene su origen en la persona de Cristo, y que permite al dinamismo de la creación y de la redención influir sobre la realidad y sobre la justa solución de los problemas de la vida”⁴.

1. Cf., las recurrencias más explícitas de la encíclica en los números: 16. 42. 66. 70. 91. 92. 117. 120. 137-138. 142. 220. 240. / 2. *Laudato si'* N° 70. / 3. Constitución Apostólica *Ex corde Ecclesiae* n. / 4. *Ibid.*



MANTENERNOS FIELES A LAS ENSEÑANZAS DEL SEÑOR

Homilía pronunciada por SER Ricardo Ezzati, Cardenal Arzobispo de Santiago y Gran Canciller UC, con ocasión de la inauguración del Año Académico 2015 y juramento del nuevo período del rector Ignacio Sánchez en la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Casa Central,
viernes 13 de marzo de 2015.

En la oración colecta de nuestra celebración eucarística hemos pedido a Dios la necesaria “ayuda para mantenernos fieles a sus enseñanzas”. Jesús fue categórico: “Así como el sarmiento no puede dar fruto por sí solo si no permanece en la vid. Separados de mí no pueden hacer nada” (Jn 15,4-5). ¡Sin Mí no pueden hacer nada!: es la experiencia de nuestra impotencia pero, al mismo tiempo la experiencia de la omnipotencia de Dios que salva porque es misericordioso y tierno con sus criaturas. Conscientes de ello, elevamos a Dios nuestra súplica, porque todo don nos viene de su gracia. También los dones que hoy invocamos sobre nuestra Universidad y sobre quien asume la delicada misión de conducirla.

Las circunstancias que acompañan la oración de este día no son indiferentes, más bien imprimen un tono esencial y de concreta realidad a nuestra oración. El día de hoy marca el inicio de un nuevo Año Académico y el comienzo del segundo período del Doctor Ignacio Sánchez como Rector de la Pontificia Universidad Católica de Chile, con la ratificación del nombramiento hecho por el Gran Canciller de parte de la Congregación para la Educación Católica. En esta circunstancia pedimos: “Señor, infunde tu gracia en nuestros corazones para que con tu ayuda, nos mantengamos fieles a tus enseñanzas”. Alrededor de esa fidelidad se funda la identidad y la misión de nuestra Universidad. En esa fidelidad el Rector y la Comunidad Universitaria se comprometen a vivir y a trabajar para conducirla fundando y refundando constantemente la existencia y la misión solidaria de esta casa de estudio, como un servicio que brota del Corazón de la Iglesia, *ex corde ecclesiae*, en el Chile de hoy.

En la primera lectura de la liturgia de este tercer viernes de Cuaresma, el profeta Oseas nos sacude con el insistente llamado hecho al pueblo de Israel: “Vuelve al Señor tu Dios..., vuelvan al Señor” (Os 14, 2-3), a la fuente cristalina de la vida. Después de haber vivido amargas experiencias, y de haber pretendido fundar su esperanza lejos de Dios, engañado, derrotado y defraudado el pueblo elegido madura una confesión impresionante: “¡Asiria no nos salvará!” (Os 14, 4). Una confesión y un aprendizaje que, sin embargo, nunca será suficiente. Cuántas veces Israel debió volver a la misma conclusión: “Nosotros hemos pecado, hemos faltado, hemos hecho el mal, nos hemos rebelado y nos hemos apartado de tus mandamientos y tus preceptos. No hemos escuchado a tus servidores los profetas que hablaron en tu Nombre... no hemos escuchado la voz del Señor, nuestro Dios” (Dn 9, 5-10). “Asiria no nos salvará”.

Es también la amarga experiencia vivida por el hijo menor de la Parábola del Padre misericordioso, narrada por San Lucas

en el capítulo 15 de su Evangelio: “El hijo menor dijo al Padre: «Padre dame la parte de la fortuna que me corresponde»... Y a los pocos días emigró a un país lejano donde derrochó su fortuna viviendo una vida desordenada... Deseaba llenarse el estómago de las bellotas que comían los cerdos, pero nadie se las daba...” (Lc 15, 12-16). Las promesas engañosas de felicidad dejan lugar a la decepción, al vacío y al llanto. El hijo pródigo “recapacitando pensó: a cuántos jornaleros de mi padre les sobra pan, mientras yo me muero de hambre. Me pondré en camino a casa de mi padre...” (Lc 15, 17-18). Solos los brazos abiertos del Padre son salvadores. Será necesario salir de la apostasía y reconocer que solo Dios puede ser como el “rocío”; que solo Él hace “florecer como lirio”; solo hundiendo en Él nuestras “raíces, será posible que la vida crezca como el bosque del Líbano” o “como el olivo” que empapa de fragancia todo el entorno o como la viña que florece en primavera.

«HACE CUATRO AÑOS, AL ASUMIR LA RESPONSABILIDAD DE GRAN CANCELLER, INSTÉ AL CONSEJO SUPERIOR A DESECHAR LA TENTACIÓN DE FUNDAR LA EXCELENCIA DE NUESTRA UNIVERSIDAD EN LOS CRITERIOS MUNDANOS DEL ÉXITO, DEL PODER O DEL DINERO, PARA PONERLOS, EN CAMBIO, CON CONFIANZA Y GENEROSIDAD, EN EL SERVICIO DEL BIEN COMÚN».

Las palabras que el profeta pone en labios de Dios, no pueden ser más claras y consoladoras: “Yo velo por ti..., de mí procede tu fruto” (Os 14, 9). Y agrega: “¡Que el sabio comprenda estas cosas! ¡Que el hombre inteligente las entienda! Los caminos de Señor son justos; por ellos caminarán los justos” (Os 14, 10).

El texto del profeta Oseas invita a un profundo examen de conciencia, no solo personal, sino también comunitario e institucional. ¿En nuestra historia, pasada o reciente, no habremos cedido a la tentación de creer que ‘Asiria’ nos salvaría? ¿Qué nombre tienen las ‘asirias’ en las cuales hemos puesto nuestra esperanza? ¿No habremos, tal vez, cedido a la tentación de emigrar a “países lejanos” para buscar prestigio, éxito u orgullo? ¿Somos libres de ese pecado? Hace cuatro años, al asumir la responsabilidad de Gran Canciller, insté al Consejo Superior a desechar la tentación de fundar la excelencia de nuestra Universidad en los criterios mundanos del éxito, del poder o del



MONSEÑOR RICARDO EZZATI
en la Misa de inicio del Año
Académico 2015.

dinero, para ponerlos, en cambio, con confianza y generosidad, en el servicio del bien común, en la necesaria contribución a la formación de personas honestas y verdaderas, arraigadas en convicciones de justicia y solidaridad, comprometidas a prestar especial atención a los pobres y a los oprimidos, enseñando, de esta manera, a los estudiantes a ser ciudadanos responsables y activos. Algunos reproches recibidos en estos días pueden convertirse en un estímulo a mantenernos fieles a la enseñanza del Señor. Nos auxilie la Madre de Jesús.

Al inicio de su nuevo mandato de gobierno, vuelvo a solicitar al Señor Rector, a cuantos lo van a acompañar en la alta dirección y a todos los miembros de la Comunidad Universitaria, este compromiso. Como Universidad “nacida del corazón de la Iglesia”, profesamos nuestra fe en los caminos del Señor, más aún, profesamos nuestra fe en el Señor que “es camino, verdad y vida” (Jn 14, 6). A Él y a sus criterios queremos volver una y otra vez, para que borre todas nuestras faltas y acepte lo que hay de bueno en nosotros. Y ¡cuánto bien hay en nuestra Universidad! Cuántas mujeres y hombres rectos sienten su trabajo como una misión. Cuántos hombres y mujeres, en todos los campos del quehacer universitario, dan lo mejor de sí para que, bajo nuestro techo se formen profesionales de estatura moral alta y de acuerdo a la vocación que Dios ha regalado a cada uno.

Entre estas personas están quienes, en los últimos cinco años, han llevado a término una tarea de bien para todos los miembros de nuestra comunidad universitaria. Gracias, señor Rector, por su incansable dedicación a la Universidad, por enaltecer en el país, la noble tarea de educar, defendiendo sus rasgos humanos esenciales: personales, sociales y espirituales. Gracias por la valiente defensa

de la vida que ha encabezado, desde las ciencias humanas y desde las más profundas convicciones de fe. Un liderazgo que hace honor a su persona y a toda la Universidad. Gracias por las tantas iniciativas desplegadas, que hacen que nuestra comunidad sea, al mismo tiempo, de gran prestigio y excelencia académica y de reconocida catolicidad en fidelidad al magisterio de la Iglesia y de la Sede Apostólica. Siga pregonando que no serán las engañosas “asirias” quienes no nos salvarán. Gracias también a todos los miembros del Consejo Superior, a los académicos, administrativos y auxiliares que hacen posible la caridad intelectual. Gracias a los alumnos y alumnas que comprendiendo el ideal de la Pontificia Universidad Católica, lo hacen propio y lo desarrollan con inteligencia y fe y lo proponen a sus pares.

[...]

En este año, cuando nos aprestamos a celebrar dos aniversarios, 50 años del documento sobre la Educación *Gravissimum educationis* y 25 años de la Constitución apostólica *Ex corde Ecclesiae*, los invito a renovar el compromiso de hacer reales cuanto se nos ofrece en ambos documentos, como una oportunidad y estímulo para trazar proyectos e itinerarios educativos para el próximo quinquenio y los futuros de nuestra casa de estudios para el bien de nuestra patria y de sus jóvenes.

El Sagrado Corazón de Jesús nos otorgue un corazón semejante al suyo, para que seamos sembradores de esperanza, de la única esperanza que no engaña.

“Vengan, volvamos al Señor. Él nos ha desgarrado, pero nos sanará; ha golpeado, pero vendará nuestras heridas. Después de dos días nos hará revivir, al tercer día nos levantará, y viviremos en su presencia”(Os 6, 1-2). Amén.

CARTA ENCÍCLICA *EVANGELIUM VITAE* SOBRE EL VALOR Y EL CARÁCTER INVIOlable DE LA VIDA HUMANA

POR_ P. Cristián Borgoño, profesor de la Facultad de Teología UCh | cborgono@uc.cl



“**E**n la aurora de la salvación el nacimiento de un niño es proclamado como gozosa noticia” (EV 1). Esta afirmación es el núcleo de la encíclica. En un mundo donde “embarazo no deseado” parece ser uno de los mayores problemas, la Iglesia reitera que una vida humana es siempre motivo de alegría, no solo porque es portadora de una dignidad inalienable, sino también porque es una promesa de futuro. Curiosamente, la sociedad que más ha dominado el presente, a través de la tecnología, es la que más teme el porvenir. Es un temor de lo nuevo, de lo imprevisto, de lo que no está previamente programado.

La Iglesia reafirma que la vida es un don y que tiene su origen en el Creador. Por eso es siempre una realidad buena, mientras ella exista, desde la concepción hasta la muerte natural. Es también una realidad fundamental, el presupuesto de todos los bienes, eliminar la vida es eliminar la posibilidad de todo bien futuro. Por eso es intangible, es decir, la vida es una barrera infranqueable para la libertad de otros y del mismo sujeto porque elegir la muerte es destruir también la libertad.

Ante todo la vida es un don que interpela y que compromete la libertad no sólo para ser respetada, sino sobre todo para ser promovida: “¡respetar, amar y servir la vida, a toda vida humana!” (EV 5). En otras palabras, ante la vida de todo ser humano no basta un ‘no tocarla’, aún más importante es hacerse cargo. La opción por la vida es la elección de vivir como familia humana y no como seres aislados.

AÑO DE LA MISERICORDIA en la UC

8 de diciembre de 2015 al 20 de noviembre de 2016

Ciclo de Cine
Encuentro Interreligioso
Fiesta de la Divina Misericordia
Misión Santiago
Seminario sobre el agua ¿Quién es el sediento hoy?
Visita a Centro Penitenciario
III Congreso Social
Te Deum Ecuménico
Renovación de promesas matrimoniales
Concierto de música religiosa contemporánea: Soli Deo Gloria
Peregrinaciones al Templo Jubilar



Iglesia del Sagrado Corazón
de Jesús del Campus San Joaquín
Templo Jubilar para el Mundo de la Cultura

El templo será signo visible del Año de Gracia y casa de acogida para los peregrinos que podrán recibir la Indulgencia Jubilar.



Pastoral UC

Más información en pastoral.uc.cl

